



Cantantes Líricos Italianos y Españoles



Teatro de la Ópera de París

Autores:

Guidotti Gabaldón, Maria Riansares

Marqués Verchili, Antonio

Vallés Soler, Cristóbal

Curso 2012-2013 de 1º de Postgrado:

Manifestaciones de la cultura contemporánea

Índice

Introducción.....	2
-------------------	---

Cantantes Italianos:

Tenores:

Farinelli (Castrati)	4
Caruso, Enrico	6
Gigli, Beniamino	7
Mónaco, Mario del	9
Di Stefano, Giuseppe	11
Pavarotti, Luciano	13
Gobbi, Tito (Bajo)	16

Sopranos:

Muzio, Claudia	18
Tebaldi, Renata	19
Scotto, Renata	23

Otras nacionalidades:

Callas, María	25
Sutherland, Joan	30
Kiri Te Kanawa	31

Cantantes Españoles:

Sopranos

Malibrán, María	34
Hidalgo, Elvira	42
De los Angeles, Victoria	43
Lorengar, Pilar	45
Caballé,Montserrat	46
Berganza, Teresa (mezzosoprano)	48

Tenores

Gayarre, Julián	49
Redondo, Marcos	51
Kraus, Alfredo	53
Domingo, Plácido	54
Carreras, José	59

<u><i>Bibliografía</i></u>	61
----------------------------------	----

Introducción

En este trabajo hemos resumido los más famosos cantantes líricos italianos y españoles, pues la enumeración de todos ellos es tan grande que solamente hemos detallado los más conocidos.

Las primeras representaciones de ópera no eran muy frecuentes, por lo que los cantantes no podían vivir exclusivamente de ellas. Con el nacimiento de la ópera comercial, a mediados del siglo XVII, comenzaron a surgir intérpretes profesionales que pudieron vivir de su voz.

Las voces operísticas están clasificadas, según su registro, de este modo:

Voces femeninas: **Soprano** (voz aguda); **mezzosoprano** (voz media) y **contralto** (voz grave).

Voces masculinas: **Contratenor** (voz mas aguda que el tenor); **Tenor** (voz aguda); **Barítono** (voz media); **Barítono-bajo** (voz grave); **Bajo** (mas grave).

En el siglo XVIII, cuando la ópera italiana se representaba en toda Europa, el papel principal de héroe masculino lo interpretaba un “castrato”, que eran niños con una voz de soprano, a los que castraban para que conservasen esa voz aunque se hicieran mayores, siendo los principales Giovanni Battista Velluti, Senesino y Farinelli, que se convirtieron en grandes estrellas. A los franceses no les gustaban los “castrati” pues preferían que sus héroes los interpretase un tenor-alto, destacando entre ellos, Joseph Legros.

La primera gran estrella femenina, llamada “prima donna” Anna Renzi, data de mediados del siglo XVII. En el siglo siguiente, un número de sopranos italianas tuvieron renombre mundial y llegaron a pelearse por rivalidad, tales como Faustina Bordón y Francesca Cuzzoni, quienes se pelearon a golpes durante una representación de una ópera de Handel.

El movimiento operístico de «Bel canto» floreció a principios del siglo XIX, siendo ejemplificado por las óperas de Rossini, Bellini, Donizetti, y muchos otros. Bel canto, en italiano significa "canto bello", y la ópera deriva de la escuela estilística italiana de canto del mismo nombre. Las líneas belcantistas son típicamente floridas e intrincadas, requiriendo suprema agilidad y control del tono.

Continuando con la era del «Bel canto», un estilo más directo y vigoroso fue rápidamente popularizado por Giuseppe Verdi, comenzando con su ópera bíblica Nabucco. Las óperas de Verdi resonaban con el crecimiento del espíritu del nacionalismo italiano en la era post-napoleónica, y

rápidamente se convirtió en un ícono del movimiento patriótico. A principios de la década de 1850, Verdi produjo sus tres óperas más populares: Rigoletto, Il Trovatore y La Traviata. Pero continuó desarrollando su estilo, componiendo tal vez la mayor Gran Ópera francesa, Don Carlo, y culminando su carrera con Otello y Falstaff, las cuales revelan el gran crecimiento en sofisticación de la ópera italiana desde principios del siglo XIX.

Luego de Verdi, el melodrama sentimental del Verismo apareció en Italia. Éste fue un estilo introducido por Pietro Mascagni con su Cavalleria Rusticana y Ruggiero Leoncavallo con Pagliacci, estilo que llegó virtualmente a dominar los escenarios de ópera mundiales con obras tan populares como La Bohème, Tosca, y Madama Butterfly de Giacomo Puccini. Otros compositores italianos posteriores experimentaron con el modernismo.

En el siglo XIX destacó una figura femenina de gran éxito para la época, Maria Malibrán, para la que compositores muy reconocidos como Mendelssohn realizaron piezas. Tenía un registro de casi tres octavas.

El siglo XX se inicia con el que muchos consideran el mayor tenor y del que existen registros fonográficos, el italiano Enrico Caruso. Triunfó en los principales teatros de ópera de Europa y de América (Nueva York y Buenos Aires), vendió un millón de copias de una grabación en disco.

Figuras femeninas reconocidas mundialmente fueron: Maria Callas; Joan Sutherland;Montserrat Caballé; Teresa Berganza; Victoria de los Angeles; Renata Tebaldi; Kiri Te Kanawa; Ainhua Arteta, etc.

Y entre las voces masculinas: Beniamino Gigli; Tito Gobbi; Miguel Fleta; Juan Pons; Jaime Aragall; Pedro Lavirgen; Alfredo Graus; Giuseppe Di Stefano; Mario del Mónaco; José Carreras; Luciano Pavarotti; Plácido Domingo; Carlos Alvarez, etc.

En el ambiente musical de México han aparecido varios cantantes que son reconocidos en E.E.U.U. y Europa al grado que, uno de ellos, el tenor Ramón Vargas participo en los conciertos conmemorativos del centenario luctuoso de Giuseppe Verdi en 2001.

Cantantes italianos

Castrati.-

Farinelli.- Su verdadero nombre era Carlo Broschi. Nació en Abulia (Nápoles) el 24 de Enero de 1705, murió en Bolonia el 16 de Septiembre de 1782).



FARINELLI
From the painting by Amigoni in the Royal College of Music

Nació en el seno de una familia de la baja nobleza. Fue castrado cuando era un niño para preservar su voz de soprano en la edad adulta, aunque también se baraja que su castración fuese una necesidad médica después de sufrir un accidente con un caballo. De muchos niños se decía que eran castrados por razones médicas para evitar represalias, ya que la castración estaba penalizada (las autoridades de la época solían hacer la vista gorda y no perseguían los casos de castración).

Su padre, Salvatore, se encargó de su primera educación musical; con el tiempo pasó a ser protegido de una rica familia napolitana, los Farina, que le pagaron su manutención y estudios y de los cuales adoptó el nombre de Farinelli.

Su primera actuación ante el gran público tuvo lugar en Nápoles donde obtuvo un gran éxito. Su consagración se produjo tres años después en Roma en el papel principal de Adelaida. En los años siguientes visitó los teatros más prestigiosos de Europa. Cantó en Viena, Milán Venecia, Munich, Londres, Paris y Versalles entre otros escenarios.

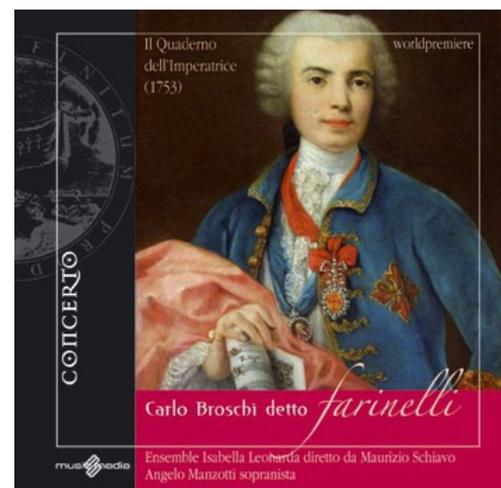
Durante su estancia de tres años en Londres la entonación de su voz alcanzó el máximo nivel de pureza. Se retiró de los escenarios para instalarse en la corte española en 1737, durante unos meses, en los últimos días del reinado de Felipe V. Estos meses se convirtieron en unos 25 años. Su voz, empleada por la reina para curar al Rey Felipe V, el primer Borbón, de su depresión melancólica, le ganó tanta influencia con Felipe V que éste no sólo acabaría dándole poder, sino el nombre oficial, de primer ministro. Farinelli era lo suficientemente sabio y modesto para usar ese poder discretamente.

Durante dos décadas, noche tras noche, a Farinelli se le pedía que cantara las mismas canciones al rey. Farinelli fue nombrado director de teatros en

Madrid y Aranjuez y la mayoría de las obras que montó tenían textos de Pietro Metastasio. Se le otorgó el rango de caballero en 1750 y se le condecoró con la Cruz de Calatrava. Utilizó su poder en la corte para persuadir a Fernando VI y a su esposa Bárbara de Braganza, ambos muy aficionados a la música, para que establecieran la ópera italiana. También colaboró con Domenico Scarlatti, un compañero napolitano que vivía en España.

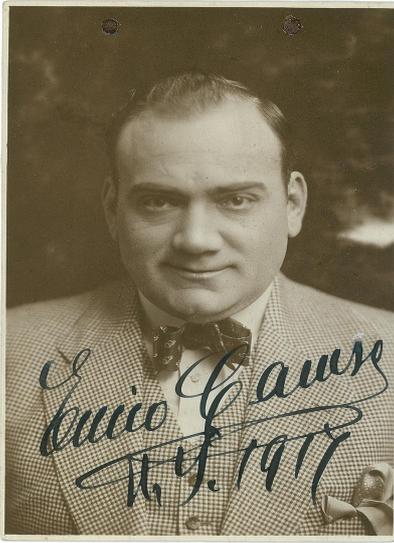
Tras el ascender a rey Carlos III, Farinelli se retiró a Bolonia con la fortuna que amasó, y allí pasó el resto de sus días con Metastasio, falleciendo pocos meses después que él. Su casa se convirtió en el centro musical y teatral de Italia. Glück y Mozart lo visitaron en esta ciudad, y el célebre franciscano padre Giovanni Battista Martini fue su consejero.

Su patrimonio incluía regalos de la realeza y valiosos instrumentos musicales, como un violín Stradivarius, y un clave, construido por Diego Fernández, que le regaló la esposa de Fernando VI, Bárbara de Braganza.



Tenores:

Enrico Caruso.- Nació en Nápoles, el año 1873 y murió en 1921, siendo enterrado en su ciudad natal, donde varios años atrás juró no volver a actuar después de una acogida negativa entre el público, en el estreno de *L'elisir d'amore* de Donizetti. Este juramento lo mantuvo toda su vida.



Tenía una voz de tenor perfecta, fue el primer cantante en realizar grabaciones con fonógrafo. En 1902 grabó su primer disco con el *Pagliacci*, de Leoncavallo, del cual vendió más de un millón de ejemplares.

Fue para muchos, el mejor tenor y de los mejor pagados de la historia, pues llegó a cobrar hasta 25.000 dólares de su tiempo por una representación.

una representación.

Su reconocimiento mundial llegó en 1902, después de sus actuaciones en Londres con *Rigoletto*, de Verdi. Después realizó su debut en el Metropolitan Ópera House de Nueva York, con el que estableció una relación de más de 20 años.



Tuvo una estrecha relación con su público. Una noche en Bruselas, después de cantar *La Traviata* y, por las protestas de varias personas que no habían conseguido entrada para verle cantar, abrió la ventana de su camerino y comenzó a cantar las principales piezas de la ópera.

Enrico Caruso muere en 1921 de una complicación de pleuresía, y fue enterrado en Nápoles. Como curiosidad, cabe destacar que sólo un film de 1951 ha intentado retratar su figura: *El gran Caruso* de Richard Thorpe, interpretada por el actor y cantante estadounidense Mario Lanza, acompañado por Ann Blyth, supone una

biografía convencional pero con atractivos.

Beniamino Gigli.- Nació en Recanati, el 20 de Marzo de 1890, falleció en



Roma el 30 de Noviembre de 1957. Es considerado uno de los mejores tenores de la primera mitad del siglo XX. y junto a Enrico Caruso era el tenor predilecto para los papeles de tenor lírico en la Metropolitan Opera de Nueva York de antes de la Segunda Guerra Mundial.

Beniamino se formó en Roma, la capital italiana con los maestros Agnese Bonucci, Antonio Cotogni y Rosati. Su carrera se inició con su triunfo en un concurso internacional de canto realizado en Parma en 1914. El 15 de Octubre de ese mismo año debutó operísticamente en la localidad de Rovigo, actuando en el papel de Enzo en la obra *La Gioconda*, del compositor italiano Amilcare Ponchielli.

Durante los años 1920 y 1930, Gigli no tuvo rival entre los tenores italianos. Su registro de tenor central de timbre agradable le daba especial calidad sonora en las partes líricas y de tenor spinto, también debido a la suavidad, a la potencia y a la fluidez de sus interpretaciones.

Abarcó un sinnúmero de papeles protagonistas en su vida. Entre los que más se rememoran por la calidad de su interpretación, se encuentran el de Nemorino en *L'elisir d'amore* de Gaetano Donizetti, el del Duque de Mantua en la obra *Rigoletto* de Giuseppe Verdi, el del caballero Renato Des Grieux en *Manon Lescaut* de Giacomo Puccini, y el de Mario Cavaradossi en *Tosca*, también de Giacomo Puccini.

En 1919, visitó por primera vez América del Sur, donde cantó en el Teatro Colón de Buenos Aires *Tosca* y *La Boheme* junto a "la divina" Claudia



Muzio retornando en 1925, 1928 y 1933 para esos papeles además de *Rigoletto*, *Lucrezia Borgia*, *La Gioconda*, *La Traviata*, *Isabeau* y *Andrea Chénier*, uno de sus roles favoritos.

En 1920 debutó en el Metropolitan Opera House de Nueva York como Fausto en el *Mefistófeles* de Arrigo Boito, en la casa lírica neoyorkina cantó hasta 1939 un total de 500 representaciones.

Al igual que había hecho ya su antecesor Enrico Caruso, Gigli grabó en disco una buena parte de su repertorio.

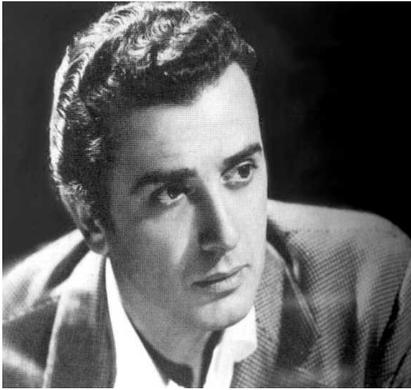
Debido a esto se tienen registros de partes de óperas de Francesco Gilea, Gaetano Donizetti, Humberto Giordano, Ruggero Leoncavallo, Pietro Mascagni, Arrigo Boito, Giacomo Puccini y Giuseppe Verdi, entre otros, cantadas por Gigli.

Se retiró en 1955 en un concierto que ofreció en el Constitution Hall de Washington. Murió en Roma en 1957.



En 2009 fue elegido como el mejor tenor del siglo XX, por un jurado integrado por críticos y especialistas españoles e italianos.

Mario del Monaco.- Nació en Florencia, el 27 de Julio de 1915, murió en Mestre, periferia de Venecia, el 16 de Octubre de 1982, a la edad de 67 años en su residencia a causa de un paro cardíaco, consecuencia de su debilitada salud resultante de una avanzada nefritis crónica.



Fue considerado el más grande tenor dramático del siglo XX.

Mario del Monaco nació en una acomodada familia de Florencia, con antecedentes musicales. Se graduó en el Conservatorio Rossini, en Pésaro, donde conoció y cantó por primera vez con Renata Tebaldi. Raffaelli, su maestro, reconoció su talento y le ayudó a iniciar su carrera en la Escuela de Opera de Roma. Estudió su técnica vocal principalmente con Melocchi. Se casó en 1941 con Rina Filippini.

En el año 1939, cuando contaba con veinticuatro años, comenzó su carrera operística representando el personaje de Turiddu, el protagonista de la ópera titulada *Cavalleria Rusticana*, del compositor Pietro Mascagni, un papel muy apropiado a sus características vocales e interpretativas que representaría muchas más veces a lo largo de su carrera como cantante. Debutó en un papel importante el 31 de diciembre de 1940 como Pinkerton en *Madama Butterfly* en el Teatro Puccini de Milán.

Fue pareja en varias grabaciones y representaciones de Renata Tebaldi, con quien grabó las óperas más conocidas de Verdi y Puccini, entre otros. Se retiró en 1975.

Su voz poseía una potencia extraordinaria. Su presencia escénica era indiscutible, destacando fundamentalmente la naturalidad y expresividad de sus interpretaciones. Poseía además, una perfecta dicción. Su defecto primordial residía en su enorme caudal vocal, que en ciertas situaciones le impedía moldear el volumen de su emisión. Exhibía una potencia vocal que, en su caso, resultaba ser realmente extraordinaria. Sin embargo, Mario del Monaco consiguió hallar una especie de término medio entre la exhibición de su voz y la correcta interpretación de los personajes operísticos, gracias en buena parte a su temprano hallazgo de un tipo de repertorio que convenía más que ningún otro a su tesitura vocal, a su tipo de emisión y a su particular sensibilidad musical.

Mario del Monaco fue, de hecho, el tenor italiano más importante a lo largo de las décadas de los cuarenta, los cincuenta y parte de los sesenta, y esto no sólo sobre los escenarios operísticos italianos, sino también sobre los de los teatros de ópera más importantes del mundo. De hecho, a lo largo de los años cincuenta, del Monaco tuvo la oportunidad de cantar en más de un

centenar de ocasiones en el Metropolitan Theatre de Nueva York, uno de los grandes santuarios de la ópera. El cantante fue también un habitual de las temporadas de ópera celebradas en el Covent Garden londinense o en teatro de La Scala de Milán.

La intensidad con la que sintió el hecho de encontrarse frente al público interpretando un papel se notaba en las grabaciones de su voz realizadas sobre óperas “en vivo”, que resultan más convincentes que las que tuvieron lugar en un estudio. Los papeles con los que alcanzó un éxito mayor en su carrera fueron los de Canio, en la ópera *I Pagliacci*, de Leoncavallo; Pinkerton, el oficial inglés protagonista de la ópera *Madame Butterfly* y Dick Johnson, de la ópera *La fanciulla del West*, ambas del compositor Giacomo Puccini; Pollione, en la ópera *Norma* de Vincenzo Bellini.



Aún se recuerda su interpretación de *Otello* de Giuseppe Verdi, personaje que abordó por primera vez en 1950 y el cual fue madurando durante toda su carrera. Fue incluso enterrado en su traje de Otello.

Mario del Monaco también destacó en varios de los papeles de las óperas de Giuseppe Verdi, entre los que puede mencionarse Don Álvaro, de la ópera *La forza del destino*; Radames, de la ópera *Aida*; etc. También en el repertorio francés, representando papeles como el de Don José, el protagonista de la ópera *Carmen*, de Georges Bizet, o el de Aeneas, de la ópera titulada *Les Troyens*,

compuesta por Hector Berlioz.

Gracias a la potencia y a la riqueza de la voz de Mario del Monaco, así como a su presencia escénica, el tenor obtuvo también un cierto éxito dentro de un campo en el que pocos son los cantantes italianos que se desenvuelven cómodamente y, menos aún en los tiempos en los que del Monaco lo hizo: el del exigente repertorio Wagneriano. Así, el tenor llevó a cabo interpretaciones brillantes en papeles como los de Lohengrin y Siegfried. El último de ellos lo cantó en la lengua alemana original del libreto. Hacia 1970 su salud comenzó a quebrantarse seriamente y se retiró poco después.

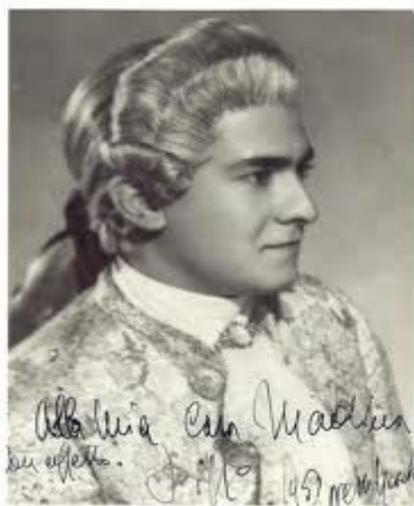
Giuseppe Di Stefano.- Nació en Motta Sant'Anastasia, Sicilia, el 24 de Julio de 1921, murió en Santa Maria Hoé, el 3 de Marzo de 2008.



Hijo único de un zapatero y de una modista, fue educado en un seminario Jesuita y pensó en ordenarse sacerdote. En el seminario un amigo lo oyó cantar y sorprendido le dijo que su voz era excepcional, cultivara más su voz y la dedicara a la ópera. Su voz realmente de una gran belleza, se añadía sus "diminuendos" de un agudo fuerte a un hilo cálido de voz tan único que, junto con su claro fraseo, se convirtió en una leyenda.

Fue un tenor que desarrolló su carrera desde finales de los años cuarenta hasta principios de la década de los setenta. Su encuentro artístico con el barítono Tito Gobbi y la soprano Maria Callas ha sido uno de los más famosos de la historia del canto del siglo XX. De él se ha dicho que es el tenor con la voz más hermosa.

Era en realidad un tenor lírico ligero como Beniamino Gigli y Tito Schipa, éste último con Gigli y Giovanni Martinelli y el propio Di Stefano, hicieron decir a Luciano Pavarotti que ellos eran los tenores que más habían influenciado su trayectoria de cantante. Su voz ha sido inspiración para nuevas generaciones de cantantes.



En 1946 debutó operísticamente en la ciudad de Reggio Emilia interpretando el papel de Des Grieux en la ópera *Manon* de Massenet, papel con el que debutaría al año siguiente en La Scala. Ahí se puede recordar su inicio como seminarista jesuita, en que queriendo ser sacerdote, Des Grieux, para olvidar a Manon quería también ser sacerdote, se puede entender que le encantaba cantar *Manon* de Massenet.

Sus recordadas actuaciones en los teatros operísticos junto a figuras como Renata Tebaldi, Régine Crespin, y otras, sin contar con su más célebre acompañante, la soprano Maria Callas a quien acompañó en su reaparición después de casi diez años de silencio en un único y último tour en 1973.

Fue uno de los tenores favoritos de Arturo Toscanini, Víctor Sabata y Herbert von Karajan.

Sus años de plenitud vocal fueron la década del 1950-60 y participó en la legendaria grabación de *Tosca* de Puccini con Maria Callas y Tito Gobbi, considerada unánimemente por la crítica especializada como uno de los mejores registros clásicos de la historia.

En diciembre de 2004 en Diani (Kenia) fue agredido brutalmente por unos desconocidos y hubo de ser sometido a varias operaciones.

Desde Mombasa, su esposa Mónica Curth hizo que un avión lo llevara a Milán, ahí se sintió mejor, habló con sus médicos, por cuatro días estuvo bien, luego entró en un coma profundo hasta su muerte en 2008.



Con Maria Callas



Luciano Pavarotti.- Nació en Módena el 12 de Octubre de 1935, murió en



Módena el 6 de Septiembre de 2007). Pavarotti era hijo de Adele Venturi y de Fernando Pavarotti, panadero y tenor aficionado, que estimuló a Luciano para comenzar sus estudios en el mundo del canto lírico. Aunque Luciano hablaba con cariño de su infancia, la realidad es que vivió ciertas penurias. Su familia tenía escasos recursos económicos; sus cuatro miembros se apiñaban en un apartamento de dos cuartos. Según Luciano, su padre tenía una fina voz de tenor, pero rechazó la

posibilidad de dedicarse a la carrera de cantante debido a sus nervios. La Segunda Guerra Mundial forzó a la familia a salir de la ciudad en 1943 y al año siguiente tuvieron que alquilar una habitación a un granjero en la campiña cercana, donde el joven Luciano desarrolló interés en la agricultura.

Fue uno de los cantantes contemporáneos más famosos, tanto en el mundo de la ópera como en otros múltiples géneros musicales. Muy conocido por sus conciertos televisados y como uno de Los Tres Tenores, junto con Plácido Domingo y José Carreras. Reconocido por su filantropía, reunió dinero para refugiados y para la Cruz Roja y fue premiado en varias ocasiones por ello.

Sus primeras influencias musicales provinieron de las grabaciones de su padre, la mayoría de tenores populares de la época como Beniamino Gigli, Giovanni Martinelli, Tito Schipa y Enrico Caruso. Sin embargo, el ídolo de Luciano fue el tenor Giuseppe Di Stefano. A los nueve años comenzó a cantar con su padre en el coro de una pequeña iglesia local.

Después de una niñez normal con un típico interés por los deportes, Luciano se graduó en la Scuola Magistrale. Tras ello tuvo dudas en seguir aquella carrera. Su madre le convenció para que siguiera de maestro. Ejerció en una escuela primaria durante dos años, pero finalmente lo arrastró su interés por la música. Su padre consintió en que desarrollara su nueva vocación: se acordó que recibiera manutención hasta la edad de 30 años y que, si no triunfaba a esa edad, se ganara el sustento por sus medios.

Sus primeras apariciones públicas como cantante fueron en el coro del Teatro de la Comuna, en Módena, y más tarde en La Coral de Gioacchino Rossini donde demostró su talento. Debutó el 29 de abril de 1961, como Rodolfo en *La Bohème* de Puccini, en el teatro de ópera de Regio Emilia.

El papel de Rodolfo será su carta de presentación y lo grabará junto a Mirella Freni dirigido por Herbert von Karajan, lo cantará en La Scala dirigido por Carlos Kleiber en 1979 y será motivo de su debut en el

Metropolitan Opera de Nueva York en 1968 y de la primera retransmisión televisiva nacional en 1977 desde ese teatro, acompañado por la soprano italiana Renata Scotto.

La consagración absoluta llegó con Tonio de la ópera *La Hija del Regimiento* de Gaetano Donizetti junto a la soprano australiana Joan Sutherland con su difícil aria de nueve notas do de pecho que le hizo merecedor de la portada del *The New York Times*. En la celebración del centenario del teatro en 1983 cantó el dúo de *Un Ballo in Maschera* con la soprano afroamericana Leontyne Price. Entre 1968 y el 13 de marzo de 2004, su última aparición en la sala, totalizó 382 funciones metropolitanas.

Con el equipo que integró con Joan Sutherland y la mezzosoprano Marilyn Horne dará a luz las grabaciones que lo muestran en su mejor momento vocal, en especial *Lucia di Lammermoor*, *La Traviata*, *Il Trovatore* y *Turandot* (dirigido por Zubin Mehta) donde se lo oye por primera vez cantar *Nessun Dorma*, aria que popularizaría inmensamente.

El célebre director Herbert von Karajan solicitó sus servicios para las grabaciones integrales de *La Bohème*, *Madame Butterfly* y un legendario *Requiem* de Verdi desde La Scala junto a Fiorenza Cossotto, Leontyne Price y Nicolai Ghiaurov. También trabajaría y grabaría en versión de concierto el rol más temido para un tenor dramático, *Otello*. Pavarotti, esencialmente un tenor lírico, muy esporádicamente, cantó papeles de la cuerda dramática para preservar la flexibilidad y frescura de su voz dotada de gran facilidad para los agudos.

Pavarotti grabó duetos con Eros Ramazzotti, Andrea Bocelli, Celine Dion, Liza Minnelli, Elton John, Frank Sinatra, Michael Jackson, con el brasileño Caetano Veloso, Mercedes Sosa y el grupo irlandés U2. De esta forma, anualmente se organizaron conciertos en Módena bajo el título *Luciano Pavarotti & friends*, donde se recaudan fondos para diferentes causas y a beneficio de niños y hombres de todo el mundo.

Sus conciertos benéficos más multitudinario fueron los realizados en 1998 y 2003, ambos celebrados en Módena, Italia, donde participaron artistas de pop y rock de talla mundial. Con él colaboraron las más relevantes figuras del panorama musical de la época, lo que demuestra el alto grado de popularidad que alcanzó.

Pavarotti fue muy solicitado en teatros de todo el mundo hasta su retiro en la Ópera Metropolitana de Nueva York, el 13 de marzo del 2004, donde interpretó el papel de Mario Cavaradossi en la ópera *Tosca*, de Giacomo Puccini.

Estuvo casado durante 34 años, con Adua Verona, con quien tuvo tres niñas, Lorenza, Cristina y Giuliana, pero el 13 de diciembre de 2003 se

casó en segundas nupcias con su asistente, Nicoletta Mantovani, 30 años menor que él y con ella tuvo a su cuarta hija, Alice.

En mayo de 2004, en vísperas de su cumpleaños número 70, el tenor anunció *El tour del adiós* compuesto por 40 conciertos en todo el mundo, para despedirse de los seguidores de su canto. Pese a ello, en febrero de 2006 interpretó el aria Nessun Dorma, del *Turandot* de Puccini, como cierre a la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2006 en el Estadio Olímpico de Turín.

El tour del adiós fue suspendido debido a una intervención en la espalda a principios de 2006 y cuando se preparaba para partir de Nueva York a reanudar su gira mundial de despedida se le descubrió un tumor maligno en el páncreas. Fue operado en un hospital de Nueva York el 7 de julio de 2006 y todos sus conciertos fueron cancelados debido a su muy delicado estado de salud, causado por una neumonía posterior a la operación. El 8 de agosto de 2007 fue hospitalizado víctima de complicaciones respiratorias. Abandonó la clínica el día 25 de agosto para continuar la convalecencia en su hogar. Falleciendo el 6 de septiembre de 2007.

La ceremonia fúnebre se llevó a cabo en su ciudad natal estando presentes en ella junto al primer ministro Romano Prodi, el ministro de Cultura, el director de cine Franco Zeffirelli y el ex secretario general de las Naciones



Unidas Kofi Annan. La Fuerza Aérea italiana realizó una exhibición de despedida y millares de personas, muchos de ellos jóvenes, se acercaron a la capilla ardiente para dar su último adiós.

El tenor fue sepultado en el cementerio Montale Rangote cerca de su villa, en las afueras de la ciudad de Módena, donde están enterrados sus padres y su hijo Ricardo, quien murió poco después de nacer en 2003.

Barítonos.-

Tito Gobbi.- Nació en Bassano del Grapa, el 24 de Octubre de 1915, falleció en Roma el de de Marzo de 1984. Fue uno de los más grandes barítonos italianos.



Hizo su debut operístico en Gubbio (Umbría) en 1935 como Rodolfo en *La Sonnambula* de Bellini. En 1936 consiguió el primer premio en el concurso internacional de Viena y en 1937 es el laureado del concurso de la escuela de La Scala de Milán. El mismo año, estrena el papel de Germont de *Traviata* de Verdi en Roma.

Debutó en La Scala de Milán con el rol de Belcore en *L'elisir d'amore* de Donizetti.

Tras la Segunda Guerra Mundial, comenzó a actuar en ciudades europeas y americanas. Roma sería la base de Tito para muchas de sus producciones entre los años 50 y 60. Entre 1954 y 1973 canta regularmente en la Ópera lírica de Chicago y, como invitado, en los teatros de ópera de París, Munich, Hamburgo o Stuttgart.

En 1952 abrió la temporada de La Scala con Ford (*Falstaff* de Verdi). Debutó en el Metropolitan en 1956, en el papel que quizá haya cosechado mayores éxitos de público, el de Scarpia en *Tosca*. En 1957, encarnó a *Falstaff* de Verdi en Salzburgo bajo la dirección de Karajan. En 1958 realizó en Covent Garden un memorable Rodrigo, marqués de Posa en el *Don Carlos*, con la puesta en escena de Luchino Visconti.



Cantó el papel de Barón Scarpia en la producción de Franco Zeffirelli, en 1964, de la ópera de Puccini *Tosca* en Covent Garden con Maria Callas en el rol protagonista. El acto II de esta producción se retransmitió por la televisión británica, y hoy en día se conserva en vídeo y DVD. Esta grabación se volvió histórica, por tratarse de uno de los pocos registros en video disponibles de la cantante y terminó contribuyendo de forma significativa a la popularidad del barítono.

Gobbi y Callas había interpretado previamente estos papeles en la grabación clásica de EMI, de 1953, con Giuseppe di Stefano como Mario Cavaradossi y dirigiendo la orquesta, Victor Sabata. Este disco de 1953 ha sido editado tanto en LP como en CD y está considerada por muchos la

mejor grabación nunca hecha de una ópera completa. Se considera una de las mejores interpretaciones tanto de Callas como de Gobbi. En años posteriores se estableció en la Ópera Lírica de Chicago. A partir de los años sesenta del siglo XX se dedicó igualmente a la dirección, especialmente para la Chicago Ópera House; estuvo involucrado en la dirección de escena, siendo un ejemplo de esta labor su producción de *Simón Boccanegra* en 1965, en la Royal Ópera House de Londres.

Se retira del mundo de la ópera en 1979 y publica su autobiografía *Tito Gobbi: Mi vida* (1979) y *Tito Gobbi y su mundo de la ópera italiana* (1984).

Tuvo una hija con su esposa Tilda, Cecilia. Ésta se encarga de la Associazione Musicale Tito Gobbi, una organización dedicada a conservar y celebrar el registro de las contribuciones de Gobbi a la ópera.

Tito Gobbi se encuentra entre los más destacados barítonos italianos de su generación. Se dedicó intensamente a su formación musical, dominando con seguridad las técnicas vocales requeridas para una carrera lírica de nivel internacional. Su timbre no era particularmente agradable, ni su voz tenía un alcance inusual, pero compensaba estas limitaciones con un espectacular trabajo en escena. Tuvo una ruinoso voz para el repertorio belcantista, verdiano y verista.

De todas formas, sus actuaciones más célebres permanecen las que realizó en la Scala en los años cincuenta, usualmente teniendo por compañeros de escena a dos de los mejores cantantes del siglo, Maria Callas y Giuseppe di Stefano.



Entre sus principales personajes están el Conde Almaviva, Don Giovanni, Fígaro, Rigoletto, Macbeth, Boccanegra, Posa, Falstaff, Scarpia, Yago o Nabucco.

En el papel de Falstaff

Sopranos.-

Claudia Muzio.-Nació en Pavía el 7 de Febrero de 1889, falleció en Roma el 24 de Mayo de 1936. Fue una soprano lírica.



Una de las máximas divas de su época, fue llamada *La Divina Claudia*. Sus recordadas interpretaciones de *La Traviata* de Verdi, *Norma* de Bellini y *Tosca* de Puccini, la señalan como una de las antecesoras directas de Maria Callas.

Hija de un manager teatral, se crió en Londres razón por la que dominaba el idioma inglés. Muzio pertenece a la gran tradición de sopranos italianas como Gilda dalla Rizza, Toti Dal Monte, Magda Olivero, Renata Tebaldi, Renata Scotto, etc...

De timbre redondo y capaz de grandes sutilezas fue criticada por su excesivo uso de dinámicas como el uso del pianísimo, que dominó exquisitamente.

Debutó en 1910 como *Manon* de Massenet en Arezzo, conquistando popularidad rápidamente, el debut en La Scala de Milán fue en 1913 como Desdemona en *Otello* de Verdi. En el Covent Garden de Londres debutó en 1914 cantando con Enrico Caruso en *La Boheme* y *Tosca*, papel que sirvió para el debut en el Metropolitan Opera de Nueva York donde cantó por seis años consecutivos junto a Caruso, Gigli, Tito Schipa, entre otros.

En 1919 debutó como *Loreley* de Catalani bajo la dirección del maestro Tullio Serafin en el Teatro Colón de Buenos Aires seguida por *Mimi*, *Tosca*, *Manon Lescaut*, *Margarita*, *Aida*, donde se convirtió en favorita del público porteño (a menudo junto a Beniamino Gigli), cantando hasta 1934 en 23 óperas y en roles tan disímiles como *Violetta Valery*, *Elsa* de Lohengrin, *Monna Vanna*, *Louise*, *Leonora*, *Alice Ford*, *Asteria*, *Fiora*, *Nedda*, *La Wally*, *Norma* y *Turandot*.

Fue muy celebrada en Chicago y en San Francisco, donde inauguró la sede de la Ópera de san Francisco en 1932 como *Tosca*.

Su último gran papel fue *Cecilia* de Licinio Refice (1883-1954), compuesto para ella en 1934.

Renata Tebaldi.- Nació en Pésaro, el 1 de Febrero de 1922, falleció en San Marino el 19 de Diciembre de 2004 fue una célebre soprano lírica de la que el director Arturo Toscanini dijo "posee la voz de un ángel".



Su nombre completo era **Renata Ersilia Clotilde Tebaldi**, hija de un violoncelista, de nombre Teobaldo Tebaldi y de Giuseppina Barbieri, que a pesar de estar dotada de talento como cantante, vio frustrada su carrera y terminó siendo enfermera. El padre abandonó su familia y madre e hija se trasladaron a vivir a Langhirano, localidad próxima a Parma, lugar de origen de su madre.

A la edad de tres años se vio afectada por la poliomielitis de la que le quedó cierta dificultad para andar, lo que le impidió tomar parte en actividades físicas y por ello se interesó en la música. Formó parte del coro de la iglesia de Langhirano y a los trece años, su madre le hizo recibir clases de piano con la Signorina Pasani, en Parma. Renata trabajó con gran esfuerzo, practicando diariamente, soñando con una carrera como concertista, a la vez que cantaba cuanto llegaba a sus oídos, particularmente a través de la radio. Su profesora de piano la puso en manos del profesor de canto Italo Brancucci, del conservatorio de Parma, donde pronto empezó a recibir lecciones con Ettore Campogalliani, quien la mantuvo practicando escalas y entrenando su voz, antes de permitirle aprender sus primeras canciones, hacia el final del segundo año de su formación como cantante.

Renata fue a pasar las vacaciones de Navidad a Pésaro, con su tío Valentino, hermano de su padre, quien era dueño de un pequeño café donde la que había sido diva, Carmen Melis, solía acudir a comprar pasteles. Melis había sido una famosa cantante, prima donna en La Scala, especializada en papeles del verismo, que había sido amiga de Puccini y que había cantado con Caruso. Tras su período como cantante, daba lecciones de canto en el conservatorio Rossini de Pésaro. Valentino habló de su sobrina con Melis quien aceptó escucharla al día siguiente.

Durante el resto de sus vacaciones trabajó con Melis y cuando regresó a Parma, su mejora había sido tal que nadie podía creer que se tratara de la misma voz. Fue en ese momento que Tebaldi tomó la decisión de trasladarse indefinidamente a Pésaro, donde vivió con la familia de su padre y siguió recibiendo clases de Melis.

Tebaldi hizo su primera aparición en público en el teatro de Urbino, cantando en la ópera *La Wally* de Catalani. A los veintidós años hizo su debut en el teatro de Rovigo, en el papel de Elena, de la ópera *Mefistófele* de Arrigo Boito. Cantó varias veces más en Parma en *La Bohème* de Puccini y *Andrea Chénier* de Giordano, y en 1944 empezó a trabajar en Milán, por mediación de la Melis, con el profesor de canto Giuseppe Pais.



Tuvo una audición con Guido Gatti, entonces director de La Scala, pero debido a los años de guerra no hubo representaciones. Más tarde protagonizó en Trieste, Desdémona en *Otello*, junto a Francesco Merli, causando una verdadera conmoción.

El auténtico cambio en su carrera le llegó en 1946, cuando tuvo una audición en Milán, con Toscanini, recién llegado de Estados Unidos, en busca de jóvenes nuevas voces. En el transcurso de la audición, le dijo que, para el concierto de reapertura de La Scala, estaba

buscando una "voce d'angelo". En ese concierto, cantó La Oración de la ópera *Moisés en Egipto* de Rossini y la parte de soprano del *Te Deum* de Verdi.

Toscanini la animó para que cantara el papel de *Aida*. Tebaldi estaba convencida que ese papel estaba reservado para una soprano dramática, pero fue persuadida por Toscanini y la cantó en La Scala, en 1950, junto a Mario del Monaco y Fedora Barbieri. Su actuación fue el mayor éxito de sus primeros años, lanzándola en su carrera.

Entre otros teatros de Italia, cantó en la Ópera de Roma entre 1947 y 1962 y en Florencia, fue la estrella de la Scala de Milán, entre 1946 y 1955, en la temporada 1959-60 y dos últimos recitales en 1974 y 1976. Fue la favorita del San Carlo de Nápoles entre 1948 y 1962, donde volvió a actuar en 1967 con *La Gioconda*, de Amilcare Ponchielli.

Su carrera internacional, comenzó con una gira, junto a la compañía de La Scala, actuando en el Festival de Edimburgo y tras ello en Londres, donde debutó en el Covent Garden, cantando el papel de Desdémona en dos representaciones de *Otello* y una del *Réquiem* de Verdi, bajo la dirección de Victor Sabata.

Tras ello, cantó asiduamente en el Metropolitan de Nueva York y también en la Ópera de San Francisco, en la de Chicago y en otros muchos teatros de Estados Unidos. También en Alemania, Londres, París, Viena, Barcelona, Japón y Sudamérica. En 1953 debutó en el Teatro Colón de Buenos Aires con *Aida* de Verdi junto a Carlo Bergonzi y Ebe Stignani

dirigida por Alberto Erede para despedirse luego con *Tosca* de Puccini junto a Giuseppe Taddei y Carlo Bergonzi.

Si bien se prodigó en papeles melodramáticos de la ópera verista, su repertorio fue muy amplio, incluyendo óperas de Wagner (cantadas en italiano), en los papeles de Eva en *Los Maestros Cantores*, de Elsa en *Lohengrin*, y de Isabel en *Tannhäuser*. El famoso director alemán Kart Böhm le suplicó que aprendiera alemán para así poder tomar parte en su repertorio.

Sus compañeros de escena fueron los más grandes cantantes de la época, entre otros: Jussi Bjoerling, Mario del Monaco, Plácido Domingo, Giuseppe Di Stefano, Beniamino Gigli, Alfredo Kraus y tantos otros.

Actuó bajo la dirección de los más notables directores, tales como: Leonard Bernstein, Kart Böhm, Herbet von Karajan, Zubin Mehta, Victor Sabata, Tullio Serafin y Arturo Toscanini.



Tebaldi canto más en el Metropolitan que en ningún otro lugar, por la estrecha relación que estableció con su público, que la apodó "Miss Sold Out" (La Señorita no quedan entradas). En total cantó allí alrededor de 270 veces, óperas como *La Bohème*, *Madama Butterfly*, *Tosca*, *Otello*, *La Forza del Destino*, *Falstaff*, *Andrea Chénier*, *La Gioconda* y el papel de Violetta, en una producción de *La Traviata* creada especialmente para ella.

Madama Butterfly

Con Maria Callas coincidió por primera vez en 1947, en el festival de Verona, donde Tebaldi cantaba la Violetta en *La Traviata* y Callas Isolda sin que se produjera roce alguno entre las dos. Durante los primeros años cincuenta, del pasado siglo XX, Tebaldi estaba afianzada en La Scala, cuando apareció en la escena Maria Callas. La Callas pronto asumió el papel de *Aida*, en representaciones en ese teatro, donde la Tebaldi había cantado, precisamente por primera vez, ese mismo papel.

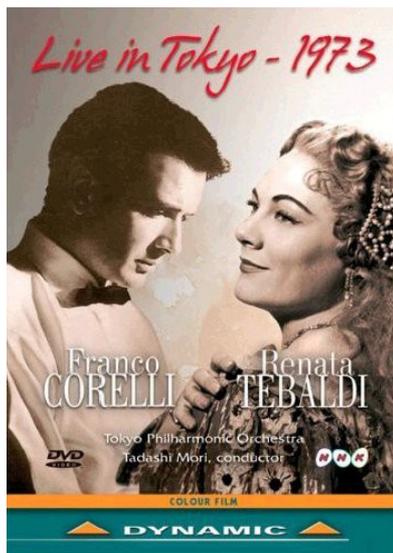
Las cosas se complicaron cuando en 1951 las dos estuvieron juntas en una gira por Sudamérica, con la compañía italiana. En cierta oportunidad las dos tuvieron que intervenir en un mismo concierto, tras el cual la Callas acusó a la Tebaldi de no haber respetado un pacto por el cual ninguna daría ningún bis, ello en vista que la Tebaldi había ofrecido al público no uno, sino dos. La confrontación siguió cuando Callas criticó la interpretación de Tebaldi en la Violetta de *La Traviata*, en la que Tebaldi había tenido que

bajar un tono, sugiriendo además que debía desistir de cantar ese papel. Las disputas continuaron durante la entera duración de la gira.

A partir de esos incidentes y hacia 1955, Tebaldi sintió que su sitio en La Scala había sido usurpado por otra, que además no era italiana y enfocó su carrera hacia el Metropolitan y Estados Unidos, el país donde Maria Callas había nacido, y allí se mantuvo más de cuatro años. Se produjo algún intento más o menos serio, por parte del director de La Scala, Antonio Ghiringhelli, para que cantaran juntas a lo que ambas se negaron.

En junio de 1958, tras una serie de incidentes provocados por Maria Callas en La Scala, dijo: “Con profundo dolor, dejo La Scala para siempre, porque mi permanencia no sería compatible con mi dignidad como persona y como artista”, añadiendo que probablemente lo haría también en el resto de los teatros de ópera en Italia.

Se ha llegado a pensar que su rivalidad fue instigada por sus respectivas casas discográficas, con objeto de incrementar las ventas y que las animaron para continuar con ese juego. La propia Tebaldi pensaba que, al fin y al cabo, ese asunto era bueno para ambas, ya que había despertado gran interés por las dos entre el público.



Tebaldi permaneció soltera, si bien se le atribuyen algunas relaciones sentimentales. Se retiró de los escenarios de ópera el 8 de Enero de 1973, cantando en el Metropolitan de Nueva York el papel de Desdémona, es decir el mismo de su debut, dieciocho años antes. En los tres años siguientes se limitó a cantar en recitales, muy frecuentemente en compañía de Franco Corelli. Cantó por última vez en La Scala en 1976 a la edad de 54 años.

Pasó la mayor parte de sus últimos días en Milán y murió a la edad de 82 años en su casa de San Marino, víctima de un cáncer. Su cuerpo descansa en la capilla familiar del cementerio de Mattaleto, en Langhirano, provincia de Parma.

Renata Scotto.- Nació en Savona (Liguria), el 24 de Febrero de 1934, reside en el condado de Westchester, cerca de Nueva York. En junio de 1960 casó con el violinista Lorenzo Anselmi con quien tuvo dos hijos.



Una de las más destacadas sopranos lírico-spinto de posguerra es valorada por su inteligencia interpretativa y dotes histriónicas enfatizadas en la rigurosidad y fidelidad hacia texto y partitura. Pertenece al distinguido grupo de sopranos pioneras en la revalorización del estilo belcantista romántico en la última mitad del siglo XX.

Formada bajo la tutela de directores pertenecientes a la tradición musical italiana de la época, integra el grupo de cantantes, como Joan Sutherland, Montserrat Caballé y otras que continuaron la revalorización del bel canto iniciada a principios de la década del cincuenta por Maria Callas y que también propiciara una novedosa aproximación en la interpretación del verismo italiano (Mascagni, Leoncavallo, Puccini, etc.).

Hace su debut en la noche de Navidad de 1952 a los 18 años, en el Teatro Nuovo de Milán, como Violetta en *La Traviata* de Verdi. En 1953, Scotto audiciona en La Scala para el rol de *Walter* de la ópera *La Wally* de Catalani, junto a Renata Tebaldi y Mario del Monaco. Luego de la prueba, se oyó decir a uno de los jueces, el famoso director Víctor Sabata, "Olvídense de las demás". *La Wally* se estrenó el 7 de Diciembre de 1953 y Scotto fue llamada a saludar a escena quince veces.

Su consagración internacional llegó el 3 de Septiembre de 1957 en el Festival de Edimburgo. La compañía de La Scala presentaba *La Sonnambula* de Bellini, con Maria Callas como *Amina*. La producción de Luchino Visconti tuvo tanto éxito que La Scala decidió agregar una función, pero Callas decidió no participar debido a compromisos previos. Con sólo dos días de preparación, la joven Scotto la sustituyó con tal éxito que se convirtió en una celebridad internacional de la noche a la mañana.



En 1960 cantará *Amina* en Venecia junto a Alfredo Kraus y en varios teatros italianos.



En 1962 debuta en Londres y en el Gran Teatro del Liceo barcelonés con *La Traviata* y en 1964, integra la gira del teatro milanés al Bolshoi de Moscú y obtiene otro triunfo. Compartió con Plácido Domingo, tenor, una larga y fructífera asociación artística.

Con Plácido Domingo

Su debut americano fue en Chicago, como *Mimi* de *La Bohème* en 1960. En 1965, Scotto se presenta por primera vez en el Metropolitan Ópera como *Madama Butterfly* recibiendo una clamorosa acogida

por parte de público y crítica. Se establece en Nueva York para cantar con la compañía metropolitana un total de 26 personajes en 316 representaciones entre 1965 y 1987. En 1977, junto a Luciano Pavarotti, como *Mimi* comparte la primera televisación nacional de una ópera desde ese escenario, *La Bohème* de Puccini y en 1982 Junto a Domingo en las transmisiones televisivas desde el teatro de *Manon Lescaut* de Puccini. Scotto se despidió del escenario del MET el 17 de enero de 1987 en el mismo personaje de su debut, *Madama Butterfly*, donde por primera vez además asumió la responsabilidad como directora de escena.

Desde 1987 incursiona como directora de escena en ópera y desde su retiro como cantante es asimismo requerida como maestra de canto con puestos académicos en la Academia Nacional de Santa Cecilia en Roma y Nueva York.

Con Luciano Pavarotti



Aunque no eran italianas, no podemos dejar de destacar las cantantes famosas siguientes:

María Callas.- Ana María Cecilia Sofía Kalogeropoulou, nació en Nueva York, el 2 de diciembre de 1923, falleció en París el 16 de septiembre de 1977. Mas conocida como **María Callas**, fue una soprano griega nacida en Estados Unidos, considerada la cantante de ópera más eminente del siglo XX. Capaz de revivir el *bel canto* en su corta pero importante carrera, fue llamada (como antes la célebre Claudia Muzio) la Divina.



Era hija de Evangelia Dimitriadis y George Kalogeropoulos, una pareja de emigrantes griegos que llegaron a Estados Unidos en agosto de 1923, domiciliándose en la ciudad de Nueva York.

En 1929, su padre, abrió un negocio familiar en un barrio griego de Manhattan y, por la complejidad del apellido, lo cambió por **Callas**.

Tras la separación de sus padres, Maria viajó a Grecia en 1937 con su madre y hermana, volviendo a adoptar su apellido original, *Kalogeropoulos*. Comenzó su formación en el Conservatorio Nacional de Atenas, y para inscribirse tuvo que falsear la edad, ya que no tenía los 16 años mínimos. Estudió con la soprano Maria Trivella, y después con la española Elvira de Hidalgo, que la formó en la tradición del bel canto romántico italiano.

La madre presionaba a Maria con sus clases, y por otro lado comparaba a Maria con su otra hija, calificándola de «gorda», y únicamente atractiva por su voz. Años después, Maria confesaría a la prensa que su madre la apoyó para tener algún sustento económico y, si bien admiraba su fortaleza y agradecía ese apoyo, nunca se había sentido querida por ella.

El debut de Maria fue en febrero de 1942, en el Teatro Lírico Nacional de Atenas, con la opereta *Boccaccio*. El primer éxito lo tendría en agosto de 1942 con *Tosca*, en la Ópera de Atenas. En 1944, durante los últimos meses de la II Guerra Mundial, Maria Kalogeropoulos decide volver a los Estados Unidos con su padre.

Sus éxitos no fueron muchos hasta que el director general del Metropolitan Opera House, le ofreció los principales papeles en dos producciones, en las temporadas de 1946-1947, con las óperas: *Fidelio*, de Beethoven, y *Madama Butterfly*, de Puccini. Maria rechazó los papeles.

Encontró trabajo en 1946, pero continuó practicando con vigor para perfeccionar su técnica. Tomó como agente a Eddie Bagarozzy y aceptó cantar la ópera *Turandot* en Chicago, en enero de 1947, con un reparto de cantantes europeos célebres, en una compañía que fue fundada por Bagarozzy y Ottavio Scotto, un empresario italiano.

Maria conoció en Nueva York al tenor italiano Giovanni Zenatello, quien la contrató para cantar *La Gioconda*, de Ponchielli, en Verona. Viajó entonces a Italia en compañía de la esposa de Bagarozzy, y allí conoció a quien sería su primer esposo: un acaudalado industrial de la construcción llamado Giovanni Battista Meneghini (Verona, 1896–Desenzano del Garda, 1981), treinta años mayor que ella y decisivo en la gestión de la incipiente carrera de la soprano.

Su trabajo en la ópera de Ponchielli fue un éxito pero no se reflejó inmediatamente en nuevos contratos. Así, Callas se encontró nuevamente sin empleo, pero gracias al apoyo brindado por Meneghini logró continuar con sus estudios privados de canto, haciendo luego una audición para Tullio Serafin en el papel protagonista de *Tristan e Isolda*, de Wagner, que se iba a presentar en Venecia en la siguiente temporada. Logró el papel y debutó en el teatro veneciano, obteniendo un clamoroso éxito que le permitió cantar *Turandot*, de Puccini, y el personaje de Brünnhilde en *La Valquiria*, en las temporadas de 1948-1949.

En 1949 se casa con Meneghini y cambia su nombre a *Maria Meneghini Callas*.

Ese año hace su debut americano en el Teatro Colón de Buenos Aires como *Turandot*, *Aida* y *Norma*, dirigidas por Tullio Serafin, secundada por Mario del Mónaco.

Maria se convirtió en una celebridad en Italia, pero todavía no se le había ofrecido un papel en el teatro más importante del país, La Scala de Milán. Finalmente se le ofreció un papel en *Aida*, de Verdi, que Renata Tebaldi no podía realizar. Maria y Meneghini esperaban un gran éxito, pero cuando comenzaron las representaciones de *Aida* el 12 de abril de 1950, la acogida del público fue fría, la Callas lo notó al concluir el segundo acto, y en un arrebato de cólera dejó la obra inconclusa. Para la segunda presentación el 7 de diciembre de 1950, La Scala se rindió a Maria Callas, un éxito que dio origen a su seudónimo «La Divina».

Entre 1953–1954 bajó más de 36 kilos. Cuando reapareció como la tísica Violetta, junto a su gran amigo y frecuente compañero de escena el tenor siciliano Giuseppe Di Stefano, en la puesta en escena de *La traviata*, de Visconti, en un primer momento ni el director orquestal la reconoció. En 1955, probablemente su mejor año, canta una *Norma*, junto a Mario del

Mónaco, dirigida por Antonino Votto, y en Berlín junto a von Karajan, canta una *Lucia di Lammermoor* para la reapertura de la ópera de Berlín.

La Callas acude a una fiesta en Venecia de su amiga Elsa Maxwell donde la columnista le presentó al magnate Aristóteles Onassis. Se sucede otro escándalo y la entonces desconocida Renata Scottò, de 23 años, en dos días aprende su papel y se consagra internacionalmente.

Maria cantó junto al joven tenor canario Alfredo Kraus en Lisboa una de las representaciones más aclamadas de *La traviata*, de Verdi. Esta función dirigida por Franco Ghione el 27 de marzo de 1958 es considerada, pese a su sonido precario, como la mejor grabación de esta ópera.

Cerró este especial año con un recital en directo celebrando su debut en la Ópera Garnier de París, el 19 de diciembre, que fue transmitido a más de una docena de países en Europa y que inició su relación con la ciudad donde terminaría sus días.

En la década de 1960 Callas retornó al Met para dos funciones de *Tosca*, las últimas que interpretó en un escenario de ópera americano (se retiró tras cantar en el Covent Garden de Londres).

El 3 de Noviembre de 1959, Maria Callas dejó a su marido Giovanni Meneghini por el naviero griego Aristóteles Onassis, un idilio que la prensa de la época difundió. La soprano se retiró durante un breve tiempo mientras duraba su relación con Onassis, y a su regreso (por falta de práctica y excesiva vida social) a nadie se le escapó que su voz había perdido fuerza y evidenciaba los signos de decadencia que ya se habían advertido años antes.

Por aquel tiempo Maria representaba *Medea* en La Scala. No tenía buena voz y el 11 de septiembre de 1961, durante el primer acto en el dueto con Jasón, la audiencia comenzó a pitar. Maria ignoró el alboroto hasta que llegó la escena donde ella denuncia a Jasón con la palabra “*Crudel!*” Después del primer “*Crudel!*” paró de cantar; miró al público y le dirigió su segundo “*crudel!*”; hizo una pausa y comenzó otra vez con las palabras: «*Ho dato tutto a te*» («Te lo he dado todo») haciendo un gesto como si amenazara con el puño a la galería; la audiencia paró de silbar, y María

recibió una ovación clamorosa al final.



En 1965 la Callas realizó su última representación de ópera con *Tosca* en el Covent Garden de Londres junto a su compañero de escena clásico el barítono Tito Gobbi. Tenía 41 años.

En 1966 renuncia a la ciudadanía estadounidense y toma la nacionalidad griega. De esta manera técnicamente anula su matrimonio con Meneghini. Tenía la esperanza de que Onassis, a quien en verdad amaba, le propusiese matrimonio, pero Onassis dilataba la relación y nunca la complació, puesto que la abandonó y se casó con la viuda de Kennedy, Jacqueline. Callas nunca pudo superar el mal trance por el abandono de Onassis y jamás se lo perdonó a pesar de que más tarde la buscaría repetidas veces.

El 25 de mayo de 1970 tuvo que acudir con urgencia al hospital y se anunció que había querido suicidarse con una sobredosis de barbitúricos. Por aquel tiempo tomaba somníferos para dormir, y barbitúricos para encontrar paz.



María Callas volvió a los escenarios en 1973 con "El tenor de la Callas" Giuseppe di Stefano, quien buscaba que ambos reaparecieran evocando los viejos tiempos de éxito juntos, pero sobre todo por elevar el estado de ánimo de Maria. Por primera vez en ocho años volvía a cantar en público.

Se había instalado definitivamente en París en la más completa soledad hasta su muerte a los 53 años en su apartamento cerca del Arco del Triunfo. Su funeral tuvo lugar el 20 de septiembre y su cuerpo fue incinerado en el cementerio parisino de Père Lachaise. Las razones de su muerte quedan poco claras: oficialmente se trató de una "crisis cardíaca", pero no se descarta que se suicidara ingiriendo una dosis masiva de tranquilizantes. Su urna fúnebre fue robada y encontrada unos días más tarde. Tras su recuperación se dispersaron sus cenizas en el Mar Egeo.

Fue un genio absoluto. Combinada una formidable técnica del *bel canto* que daba flexibilidad a su caudalosa voz, que se sumaba a un timbre personal, un gran talento dramático. Sus estudios del *bel canto* con la soprano española Elvira Hidalgo, le permitieron abordar papeles muy disímiles y resucitar la tradición del *bel canto* romántico italiano en la verdadera acepción del término.

Con un registro de soprano que abarcó tres octavas afrontó un inmenso repertorio, desde el *bel canto*, el verismo e incluso Wagner, siendo su tipología vocal muy peculiar y difícil de clasificar tanto por su particular timbre de voz (que no era bello según los cánones establecidos) como por su facilidad para cantar notas sobreagudas y también interpretar roles de Membranoso.

Tenía una sorprendente capacidad de matizar, lo que ha llevado a algunos críticos a considerarla como una voz capaz de alternar entre registros de soprano aguda como de contralto con gran agilidad, siendo heredera directa de María Malibrán musa de Bellini.

El mayor don de Callas se hallaba en su innata musicalidad que le permitía internarse instintivamente en el universo personal de cada compositor sin importar los defectos vocales en los que a veces incurría. Magnética en escena, no fue sólo una gran soprano con dotes vocales inusuales, sino también una gran actriz que supo encarnar sus personajes de un modo único.



El fenómeno *Callas* duró apenas algo más de una década, pero su irrupción en el mundo de la lírica dejó una marca imborrable y visionaria. Callas propulsó la revaluación del género belcantista e impulsó la interpretación del verismo desde la técnica del *bel canto* provocando una importante revisión desde el punto musical e interpretativo. La generación que le siguió cimentó estos valores en los nombres de sopranos como Joan

Sutherland, Monserrat Caballé, Teresa Berganza y otras, motivando un florecimiento del género lírico desde un enfoque históricamente veraz.

Joan Sutherland.- Nació en Sydney (Australia), el 7 de noviembre de 1926, falleció en Les Avents (Suiza), el 10 de octubre de 2010. Fue una soprano de coloratura, notable por su contribución al renacimiento del bel canto desde finales de los años 50 hasta los años 80. Se retiró en 1990.



Comienza su carrera en 1947 cantando en Sydney el papel principal de *Dido y Eneas* la ópera barroca compuesta por Henry Purcell. Sigue con el repertorio barroco interpretando papeles de importancia en *Samson* de Händel y *Judith* de Goossens. En 1952 realiza su debut europeo cantando en la Royal College of Music británica la Giorgetta del *Il Tabarro* de Puccini, y más tarde, debuta en la Royal House Covent Garden, en el papel de primera dama de *La Flauta Mágica* de Mozart. Esa interpretación es un éxito, y enseguida es contratada para realizar más papeles como el de Amelia en *Un Ballo in Maschera*, la sacerdotisa de *Aída* de Verdi, e incluso canta la Clotilde de *Norma* junto a Maria Callas en el papel principal.

Canta en la temporada londinense papeles importantes como la Micaela de *Carmen*, la Gilda de *Rigoletto* o la Desdémona del *Otello* de Verdi. Aunque su carrera está centrada en Europa, canta también en Estados Unidos. Pero el punto de inflexión de su carrera, se encuentra la *Lucia de Lammermoor*, que canta en febrero de 1959 en Londres en una producción de Zeffirelli y bajo la batuta de Tullio Serafin.

El enorme éxito de la representación, la convierte en una diva de la noche a la mañana, siendo esa Lucia su papel más demandado en treinta años, cantándolo por última vez, en 1988 en Barcelona.

En 1959, firma un contrato en exclusiva con la casa DECCA, con la que hace regulares grabaciones de ópera. En 1961, debuta en La Scala de Milán, con enorme éxito.

Entre 1965 y 1974, hace giras operísticas por Australia con su propia compañía de ópera. A partir de 1963, trabaja casi exclusivamente con el director Richard Bonyngé, a la sazón su marido.

Sutherland es fundamental en la carrera del joven Luciano Pavarotti, a quien dará la oportunidad de protagonizar muchas de sus grabaciones del período 65-75 como *Lucia*, *Hija del Regimiento*, *Rigoletto*, *La Traviata* y *Turandot*, donde grabó el tenor modenés su primer *Nessun Dorma* y otras.

Kiri Te Kanawa.- Nació en Gisborne, Nueva Zelanda, el 6 de marzo de 1944, registrada al nacer con el nombre Claire Mary Teresa Rawstron, neozelandesa-irlandesa-maorí.



Te Kanawa fue adoptada por una familia maorí cuando aún era una niña, y poco se sabe de sus padres biológicos: sólo que, por un lado, su madre adoptiva y su madre biológica son del mismo origen: irlandesas, y que, por el otro, su padre adoptivo y su padre biológico son del mismo origen: maoríes.

Es una cantante de ópera de tesitura soprano. La soprano es considerada una suprema exponente de su generación en papeles de Mozart y Strauss, con exitosas incursiones en el repertorio de Verdi, Händel y la música francesa.

De gran belleza física y porte que la hizo ideal para encarnar princesas, condesas y personajes nobles, su voz, de textura y timbre fácilmente reconocibles la convirtieron en una de las máximas divas de los años ochenta. Se estima que en 1981 fue vista y escuchada por unos 600 millones de personas en todo el mundo cuando interpretó el aria *Let the Bright Seraphim*, de Händel, en la boda de Carlos , príncipe de Gales y Diana Spencer.

En su adolescencia y primera juventud, Te Kanawa fue una popular cantante de entretenimiento en Nueva Zelanda.

Estudió en su país de origen con una religiosa, sor Mary Leo, y en 1965 ganó un concurso de canto y recibió una beca para estudiar en Londres. En 1966 se inscribió en el London Opera Centre, donde estudió con Vera Rozsa.

Te Kanawa comenzó su carrera como mezzosoprano, pero más tarde, por consejo del director de orquesta Richard Boynge, se convirtió en soprano.

Participando en pequeños papeles en las óperas *Don Carlo*, *Borís Godunov*, *Parsifal*, *la Flauta Mágica* y *Rigoletto*, fue descubierta por Sir Colin Davis en audiciones para *Las Bodas de Fígaro* en 1969.

En 1971, Te Kanawa hizo un sonado debut en el Royal Opera House como la Conde Almaviva en *Las Bodas de Fígaro*, de Mozart, y cantó luego con la Ópera de Escocia, con la de Berlín, en el festival de Glyndebourne, en la Ópera de San Francisco y en la de



Santa Fe, donde había cantado meses antes del debut londinense su primera condesa mozartiana.

Siguió un sensacional debut en el Metropolitan Opera en 1974, reemplazando a Teresa Stratas como Desdémona en la ópera de Verdi *Otello* junto a Jon Vickers, dirigidos por James Levine.

En los años siguientes, actuó en la Ópera Lírica de Chicago, en la de París, en la de Sydney, en la de Viena, en La Scala de Milán, en San Francisco, en Munich y en la de Colonia., y añadió los personajes de Mozart *Doña Elvira*, *Pamina* y *Fiordiligi*, además de personajes italianos, como Mimi, de *La Bohemia*.



Otello, con Plácido Domingo

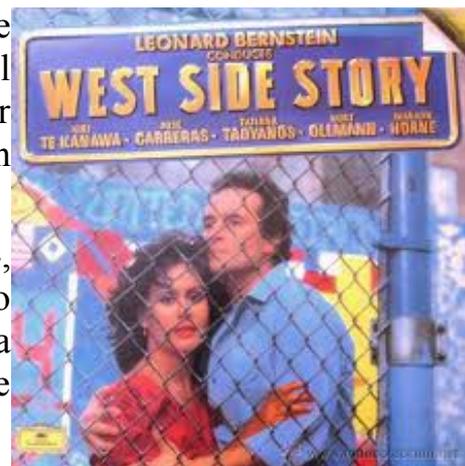
Te Kanawa descuella en las heroínas más líricas de Richard Strauss: la Mariscala, de *El Caballero de la Rosa*; la condesa, de *Capriccio*, y la protagonista de *Arabella*, y en ciertos papeles de Verdi, como Amelia, de *Simón Boccanegra*; Violeta, en *La Traviata*, y Desdémona, en *Otello*.

En 1979 fue Donna Elvira en la película *Don Giovanni* sobre la ópera de Mozart, dirigida por Joseph Losey.

En 1982 cantó su única *Tosca*, de Puccini, en París, y agregó a su repertorio Elizabeth de Valois de *Don Carlo*, de Verdi.

En 1984 graba la "versión operística" de *West Side Story* al lado del tenor español José Carreras, compuesta y dirigida por Leonard Bernstein. Esta versión tuvo un premio Grammy en 1985.

Retirada del escenario operístico en el 2004, Te Kanawa ha seguido actuando esporádicamente en conciertos, pasando la mayor parte de su tiempo en su residencia de Bahía de las Islas, en Nueva Zelanda.



Cantantes Españoles

España es tierra de grandes cantantes. Parece ser que el carácter y el clima mediterráneo favorecen las grandes voces de tenor. Son muchos los cantantes españoles que en el último siglo y medio han recorrido el mundo convirtiéndose en algunas de las voces más importantes de la escena internacional, aunque la mayoría de sus nombres sean desconocidos por el gran público, pues de los más de doscientas referencias relevantes solo llaman la atención algunos pocos, tales como la soprano Victoria de los Angeles, Monserrat Caballé, Pilar Lorengar, la mezzosoprano Teresa Berganza y los tenores, Alfredo Kraus, José Carreras y Plácido Domingo.

La ausencia de escuelas verdaderamente organizadas se ha compensado con la existencia de grandes maestros que de forma individual han transmitido el canto, especialmente la técnica italiana, más fácil de asimilar que otras.

Uno de los maestros, cantante, compositor, productor de ópera y director de escena, fue Manuel García, quien supo dar una perspectiva moderna al bel canto italiano. El maestro García encabezó una dinastía de cantantes y profesores de canto del siglo XIX, que continuaron sus propios hijos, tales como María Malibrán, Pauline Viardot-García y Manuel Rodríguez García, considerado el inventor del laringoscopio.

Los escenarios españoles, abundantes desde finales del siglo XIX y principios del XX, pues los diversos coliseos, y temporadas a la cabeza del circuito internacional, fueron siendo irregulares a lo largo de todo el siglo, ya que tras el cierre del Teatro Real de Madrid en 1925, convertido en sala de conciertos y la posguerra, las temporadas irregulares de Bilbao, Oviedo y el Liceo de Barcelona, tuvieron que esperar a los nuevos brotes sociales y culturales de finales del siglo XX para volver a la normalidad.

La reinauguración del Teatro Real de Madrid, en 1997, que volvió a convertirse en escenario operístico, y el Liceo de Barcelona, que en 1999 se recupera tras su restauración por el segundo gran incendio de su historia, permitieron incrementar la oferta y la calidad de las nuevas generaciones de cantantes.

Sopranos

María Malibrán.- María Felicia García Sitches, conocida artísticamente como **María Malibrán**, nació en Paría el 24 de marzo de 1808, falleció en Manchester el 23 de septiembre de 1836, fue una conocida cantante de ópera de origen español.



Fue hija del compositor, tenor y maestro de bel canto, Manuel Vicente García y de la soprano Joaquina Briones, y hermana de la cantante Pauline Viardot-García y del influyente maestro de canto Manuel Rodríguez García.

Cuando Rossini fue interrogado por quiénes habían sido los más grandes cantantes que había conocido, respondió: Muchos cantantes de mi tiempo fueron grandes artistas pero hubo sólo tres genios: Lablache, Rubini y esa niña tan mimada por la naturaleza, María Malibrán.

María Malibrán llegó al mundo mientras su padre triunfaba en París en 1808, tras huir de España por entonces ocupada por Napoleón. Sin embargo ya en 1811 la familia debió huir nuevamente esta vez a Nápoles, donde trabaron estrecha amistad con Rossini quien escribió su papel del Conde Almaviva, del *Barbero de Sevilla* para su padre Manuel García. Por aquel entonces la familia García-Sitches funcionaba como una verdadera compañía ambulante y con 6 años de edad María pudo pisar el escenario por primera vez.

Tras su debut María comenzó a tomar lecciones. El primer y único maestro de la Malibrán fue su padre, un cantante brillante y a la vez exigente. Se dice que a punta de golpes pudo darle a María una técnica vocal perfecta. En 1815 y tras la derrota de Waterloo, la guerra y las enfermedades llegaron hasta Nápoles y los García-Sitches debieron huir nuevamente con rumbo a París y luego a Londres. En ese momento Manuel García decidió poner a su hija a salvo de la vida del teatro y la internó en el colegio-convento de Hammersmith, cercano a Londres. De allí salió a los 16 años, ya formada con 5 idiomas aprendidos.

Vuelta a la tutela paterna, su padre se encargó de su educación musical. Las lecciones se convirtieron en una batalla constante, pues ambos tenían el carácter fuerte. También se dice que el padre exigía tanto a su hija que la cantante aprendió a cantar mientras lloraba sin que el llanto afectara a su voz, truco que utilizaría después para impactar a sus públicos.

A los 17 años, María García tendría su segundo debut, esta vez en el papel protagonista de Rosina en *El Barbero de Sevilla* de Rossini el 5 de junio de

1825 en el Royal Theatre de Londres, propuesta por su padre como reemplazante de la enferma Giuditta Pasta, una leyenda de su tiempo.

A su debut como Rosina le siguió una actuación como Palmide en *Il Crociato en Egitto* de Meyerbeer al lado del castrato Giovanni Velluti que se convirtió en una verdadera batalla vocal entre dos fenómenos de la época. Tras este debut María García consiguió un contrato por las siguientes 6 semanas.

A finales de 1825 la familia completa zarpó con rumbo a Nueva York. En la ciudad norteamericana, la familia se convirtió en el foco cultural de su época, pues fueron los primeros en representar ópera en los Estados Unidos. El debut de la joven cantante deslumbró al público norteamericano no acostumbrado a la ópera quedando embrujado por el talento y la belleza de María García.

La joven ya cansada del control paterno y de sus malos tratos fijó sus ojos en Eugene Malibrán, un banquero francés de 43 años y se casaron el 23 de marzo de 1826. Parece que fue un buen negocio del padre, que recibió una suma de 100.000 francos por parte del banquero como compensación por el matrimonio. Para otros fue la válvula de escape que encontró la Malibrán para alejarse del control paterno. A las pocas semanas se descubrió que Eugene estaba lejos de ser el millonario que pretendía ser y tras varios pleitos judiciales y deudas impagadas se declaró en bancarrota. A pesar de todo María decidió quedarse al lado de su marido, defenderlo y ayudarlo en su situación con el pago de sus actuaciones en el teatro.



Se cuenta que las relaciones entre padre e hija se volvieron muy tensas y en una representación del *Otello* en Nueva York, Manuel García-*Otello* amenazó con una daga, no de utilería sino muy real a Desdémona-María- de manera tan y convincente que la joven cantante exclamó en español "*Papá, papá, ¡Por el amor de Dios, no me mates!*". El público que no sabía la diferencia entre la angustiada exclamación en español de María supuso que era una expresión dramática del italiano y estalló en aplausos.

La cantante tras mantener durante más de cinco meses a su marido, harta de la situación pidió el divorcio que Eugene se negó a entregarle. La Malibrán partió de vuelta a París: el centro mundial de la ópera.

La Malibrán debutó en La ópera de París. A pesar del nerviosismo de la cantante que se medía a una audiencia que ya tenía por favoritas a verdaderas leyendas de la época, su talento vocal y originalidad en la actuación la puso desde un primer momento en un lugar aparte en el

competitivo mundo parisino de las Prima Donna. El triunfo en París fue clamoroso y con este la Malibrán pudo imponer sus condiciones. Su contrato estipulaba un pago de 8000 francos por noche, cifra que ya la ponía por encima de sus competidoras.

A su talento vocal se sumaba su nata y cultivada musicalidad que le permitía interpolar las más audaces y difíciles ornamentaciones según fuese su voluntad. Por otro lado su talento dramático deslumbraba a críticos y audiencias. Cada heroína que interpretaba era absolutamente única, ya fuese en la comedia o en el drama.

Un crítico francés de la época describía así a la cantante: *"Sus pasajes fueron remarcables no solamente por la extensión, rapidez y dificultad. Sino también por estar invariablemente marcados por el más intenso sentimiento y expresión. Su alma aparecía en todo lo que hacía"*.

A pesar de su triunfo, el enfrentamiento con Henriette Sontag fue inevitable desde un comienzo y si bien la Malibrán poseía claras ventajas sobre la soprano, tanto público como críticos se dividieron en opiniones.

La rivalidad entre ambas terminó una noche en que se presentaban en *Semiramide* de Rossini, tras finalizar el dúo *"Alle più care immagini"* ambas cantantes se abrazaron fraternalmente extasiadas la una de la otra por la manera suprema de cantar y ornamentar. Gracias a esta amistad el público parisino pudo disfrutar de ambas cantantes combinadas en la misma ópera.

El éxito en París no fue solamente como cantante. La Malibrán se convirtió en el símbolo de una nueva generación de artistas y juventud progresista. A su situación de mujer separada y autosuficiente se sumaba su calidad como artista que reunía una figura bellísima, morena y símbolo absoluto de lo hispánico, una cantante extraordinaria con un talento dramático fuera de lo común en las cantantes de la época. En resumen se convirtió en el símbolo máximo del romanticismo.

En la capital francesa trabó inmediata amistad con la comunidad de artistas que vivían por ese entonces en la ciudad. Aparte de Rossini, Chopin, George Sand, Mendelssohn, Liszt, Donizetti y Bellini se encontraban entre sus admiradores.

Apareció nuevamente en Londres el 21 de marzo de 1829 en *Otello* de Rossini. A su primera actuación siguieron. En esa misma temporada actuó por primera vez al lado del bajo Lablache, surgiendo entre ambos cantantes nació desde el primer momento una sincera amistad unida a una mutua admiración.

Por esta misma época comenzó un romance con el violinista belga De Beriot. Una vez comenzado el romance llegó su marido Eugene Malibrán,

quien alegaba los derechos que poseía sobre su mujer y su patrimonio debido al matrimonio que los unía.

La encolerizada María, se negó a verlo y a llegar a cualquier acuerdo. Decidida a usar toda su influencia se marchó con De Bériot a Bruselas retirándose a un pequeño palacio dejando la promesa de nunca volver a cantar en París si su marido no se marchaba de la ciudad.

Todo el mundo artístico estaba interesado en resolver este embrollo llegando finalmente a un acuerdo mediante el cual la cantante no sería molestada por Eugene a cambio del pago de una suma de dinero mensual. Regresó finalmente y nueva temporada de éxitos fue cortada súbitamente por la enfermedad de la cantante que se sentía sin fuerzas y con frecuentes desmayos. Dejando una carta en la que expresaba su intención de no volver a cantar hasta sentirse recuperada del todo volvió a marcharse con de De Bériot a Bruselas.

Los empresarios del Italien viajaron rápidamente a Bruselas para tratar de convencerla de volver a cantar, explicándole la catástrofe económica que le provocaría al teatro su partida cuya temporada descansaba completamente en sus apariciones como artista principal. Apelando a la generosidad de la artista fue finalmente convencida de volver a París para cumplir sus compromisos de la temporada.

La prensa y el público sin embargo no perdonaron el actuar de la diva y muchos se dedicaron a atacarla, tachándola de caprichosa. La Malibrán resentida por las críticas decidió no volver a cantar nunca más en París

Terminados sus compromisos la cantante partió hacia Bruselas acompañada de De Bériot, huyendo de la plaga de cólera que se desataba por esa época en París. A principios de mayo de 1832 recibieron en su casa a su amigo y colega Lablache. Según se cuenta, Lablache la invitó a su viaje a Italia y la Malibrán, demostrando su carácter vehemente y decidido, se apresuró rápidamente a poner sus cosas en orden para el viaje.

Llegó primeramente a Milán en donde ofreció un par de actuaciones privadas para partir rápidamente hacia el Teatro Valle de Roma en donde había sido contratada para actuar como Rosina en *Il Barbiere di Siviglia* de Rossini, en donde interpoló una canción en francés escrita por ella para la escena de la lección de canto, lo que no mermó en su caluroso recibimiento. El triunfo absoluto sin embargo le sobrevino a la siguiente noche en que interpreto a Ninetta en *La Gazza Ladra*, la algarabía inicial se convirtió en una manía desbordante de gritos y flores cayendo desde lo más alto del teatro. Un corresponsal inglés describió así aquella noche: " Seis veces después de la caída del telón fue llamada Madame Malibrán a recibir los reiterados aplausos y adioses de la multitud reunida. Un crítico italiano describió su arte en la siguiente manera: "La poderosa impresión que ella

produce tiene su origen en su extrema sensibilidad. Es imposible impartir ya sea al aria o al recitativo una expresión más verdadera o apasionada. Es imposible concebir acción más dramática o silencio más elocuente".

A finales de 1832 la cantante se trasladó a París para retirarse unas semanas antes de dar a luz el hijo de De Beriot. El 12 de febrero de 1833 nació Charles-Wilfrid De Berrito, el único hijo de la pareja. El embarazo fue todo un escándalo de la época pues la cantante aun se encontraba legalmente casada con Eugene Malibran.

Actuó además en diversos festivales en Inglaterra, tras los cuales partió nuevamente a Italia. El debut en la Scala de Milán tardó varios meses en concretarse después de varias tentativas entre la directiva del teatro y la cantante. La presión popular por parte de los milaneses contra el duque de Visconti por llevar a la Malibrán a la Scala fue tal que incluso se pensó en llevarla a otro teatro milanés si La Scala tardaba más tiempo en contratarla. Con tal propósito partieron agentes de teatros rivales hacia Bolonia, sin embargo la suerte le sonrió a Visconti y pudo contratar a la Malibrán antes. El título elegido para su debut fue Norma de Bellini. Si bien la Malibrán pudo haber elegido sus ya exitosas versiones de Otello o Ninetta en La gazza ladra, prefirió el título que más satisfacciones le había dado en los últimos meses en Londres y Nápoles.

Se dice que fue éste el debut más temerario de la Malibrán. La anécdota guarda su pensamiento sobre lo que significaba esa noche para su carrera en la siguiente frase:

Esta noche debo ser sublime, de lo contrario la reputación que llevo a cuestas desaparecerá en un momento.

El teatro estaba ya lleno a las 14 horas y para la noche el público hervía de entusiasmo. Sus primeras frases (Sediziose voci, voci di guerra) produjeron tal excitación que un murmullo recorrió la sala para la frase en que descubre la traición de Pollione "Ah! Non tremare o perfido" el público estalló en un rugido ensordecedor.

El triunfo fue apoteósico. No menos de 30 veces fue llamada al escenario a recibir los interminables aplausos mientras una lluvia de flores, bouquets y sonetos caía desde las galerías. Una multitud de 12 mil personas la acompañó desde el teatro al Palazzo Visconti en donde la esperaron bajo el balcón para verla saludar.

Su éxito se vio confirmado por un contrato firmado con el duque Visconti por 420.000 francos por 1080 presentaciones distribuidas en 5 temporadas, que incluía transporte y alojamiento. En Venecia la Malibrán se presentó en Otello y Cenerentola de Rossini y en Norma de Bellini.

Culminó su temporada en la ciudad con una aparición como Amino en la Sonnambula de Bellini, en el curso de una representación a beneficio en el

San Giovanni Crisóstomo que estaba al borde de la quiebra, tal acto de beneficencia fue recompensado con el cambio de nombre del teatro en cuestión que hasta nuestros días lleva el nombre de Teatro Malibrán.

A principios de marzo de 1836, Malibrán y de Bériot dejaron Milán y partieron hacia París en donde pudieron contraer matrimonio finalmente el 29 de marzo de 1836.

Tras un largo litigio con Eugene Malibrán y la ayuda del Marqués de Lafayette, la cantante pudo obtener finalmente el divorcio alegando que su nacionalidad al momento de casarse no era francesa sino española por lo que el matrimonio era no válido.

Después del matrimonio pasaron unas semanas en Bruselas como parte de su luna de miel. A finales de abril de 1836 partieron nuevamente con rumbo a Londres para una corta temporada en los teatros locales.

Fue en esta corta estancia en que la cantante participando en una cacería cayó de su caballo lo que le provocó un sinnúmero de heridas internas. A pesar de la gravedad de las heridas la Malibrán se negó a ver a los médicos, según muchos, por el miedo a que le amputaran la pierna. A finales de julio partió nuevamente hacia Bruselas.

Medianamente recuperada de sus heridas accedió a un pedido de la ciudad de Aquisgrán en lo que sería su última actuación en una ópera. Según muchos de sus cercanos la cantante presentía la muerte y su pasión por la música como su manera de actuar en escena se volvió en extremo apasionada. Desde Bélgica la Malibrán viajó a Lille y Roisy en Francia en donde compuso sus últimos romances.

Al llegar a Manchester, su ánimo se había vuelto en extremo voluble como también su sensibilidad hacia el arte. Pasaba horas sentada al piano, tocando y cantando de manera apasionada y sus cambios de humor eran en extremo preocupantes. Se negó a descansar y siguió cumpliendo con sus compromisos.

Finalmente durante los ensayos del *Andrónico* de Mercadante, la cantante cayó desvanecida después de un dúo que supuso un esfuerzo superior al que su cuerpo podía aguantar. Agonizó durante 8 días durante los cuales se le practicaron todos los tratamientos disponibles en la época, sin embargo la fiebre, el decaimiento y las fuertes migrañas y dolores internos sumados a un embarazo terminaron por minar su estado general. Finalmente falleció el 23 de septiembre de 1836 con tan solo 28 años de edad. A su funeral en la catedral de Manchester asistieron más de 50 mil personas. Después de algunos años su cuerpo fue trasladado a Bruselas al cementerio de Laeken.

En su tumba se puede leer un epitafio escrito por Lamartine:



Belleza, genio, amor fueron su nombre de mujer,

Escrito en su mirada, en su corazón, en su voz.

Bajo tres formas al cielo pertenecía esta alma.

Llorad tierra, y tu, cielo, acógela tres veces.

La Malibrán está asociada a las óperas de Rossini. Cantó en *Otello* tanto el rol de Desdémona como también al moro, travestida, en *Semiramide* cantó tanto el rol protagónico como también el de Arsace confiado a la contralto.

Desde el comienzo, la joven cantante mostró características de contralto, pero la guía de su padre y la técnica la impulsaron a conquistar el registro de soprano. En sus años de triunfo absoluto, la cantante alternaba roles de contralto con otros de soprano pura. Su técnica dominaba la coloratura con facilidad: trinos, escalas, arpeggios y cambios de registro. Si alguna crítica se le podía hacer era la poca homogeneidad del registro que, al estar sometido a una extensión demasiado amplia, mostraba un crisol de colores en toda la gama, defecto acusado también en su rival Giuditta Pasta.

La Malibrán, junto con Giuditta Pasta, poseían un tipo de voz llamado de soprano sfogato, es decir, una voz de soprano extensísima pero de un origen de contralto y que, por lo mismo, evidenciaba colores oscuros en algunas zonas del registro.

María cantaba la ópera en la tonalidad original que tampoco estaba compuesta para una soprano aguda o tradicional pues fue hecha pensando en la voz de Giuditta Pasta cuyo repertorio coincidía en gran medida con el de la Malibrán. Lo cierto es que la Malibrán adornaba la línea vocal escrita con varias notas extras ya fuesen agudos o bien graves extremos, su sello personal e inimitable.

Su voz privilegiada como su belleza única la convirtieron por un lado, en una artista insuperable y por otro, en símbolo de la belleza hispánica: morena, sensual y de carácter vibrante y apasionado.

A lo largo de su vida, no sólo embrujó a los públicos sino también a los hombres de su tiempo. Bellini cayó rendido a sus pies, tanto que le prometió una ópera escrita especialmente para ella, Donizetti le legó su revisión de *Maria Stuarda* y Rossini la llenó de elogios ubicándola siempre por encima de sus colegas.

Sus dos únicas grandes rivales fueron Henriette Sontag quién era la única que podía quitarle algo del favor del público y por otro lado Rosmunda Pisaroni quién era la única contralto que se le podía acercar en contundencia y perfección vocal, sin embargo su rostro deformado por la viruela como su visión defectuosa la limitaron a cierto repertorio de carácter no pudiendo brillar nunca en papeles de heroínas trágicas.

En la comparación con Giuditta Pasta nunca se pudo ubicar a una sobre la otra pues sus formas de representar provenían de mundos diversos: La Pasta era la encarnación del clasicismo, con personajes moldeados por los acentos del texto y las inflexiones musicales y la Malibrán era la encarnación misma del romanticismo con personajes alucinados unidos a un virtuosismo y arrojó vocal inaudito.

En 2007, la mezzosoprano italiana Cecilia Bartoli le rinde homenaje con una serie de recitales que recuperan la figura de la Malibrán.



Elvira Hidalgo.- Elvira Juana Rodríguez Roglán conocida artísticamente



como **Elvira de Hidalgo**, nació en Valderrobres (Teruel) el 28 de diciembre de 1891, falleció en Milán el 21 de enero de 1980.

Fue una soprano de coloratura y maestra de canto española. Fue importante representante del bel canto, con papeles como Rosina en *El Barbero de Sevilla*, *La Sonámbula*, *La Hija del Regimiento* y *Lucía de Lammermoor*.

Como maestra, tuvo un importante papel en el renacimiento del bel canto después de la segunda guerra mundial. Su alumna más

célebre fue la soprano griega Maria Callas.

Hija de Miguela Roglán Bel y Pedro Rodríguez Hidalgo, de niña se trasladó a Barcelona, donde comenzó sus estudios de canto con Conchita Bordalba y María Barrientos. Los culminó en Milán con el maestro Melchor Vidal. En 1908, con 16 años, debutó en el Teatro di San Carlo de Nápoles, interpretando la Rosina de *El Barbero de Sevilla*.

Se inició una brillante carrera que le llevó por los principales teatros de Italia, Europa y las dos Américas. Reconocida como una de las mejores soprani d'agilitá de su época, da vida a las protagonistas de Linda de Chamonix, *Rigoletto*, *I Puritani*, *Lucía de Lammermoor* y demás personajes de esa cuerda. El Teatro Real de Madrid también fue testigo de sus éxitos; en él actuó por última vez en 1923.

Retirada de la escena, dedicó su actividad a la enseñanza. En Atenas formó a Maria Callas, entre los años 1938 y 1943. En 1949 pasó a Ankara, y en 1959 se estableció definitivamente en Milán. Desde 1947 ha sido reconocida sobre todo como "la maestra de la Callas".

Su personalidad de intérprete fue reconocida no sólo por su preparación como soprano coloratura, sino como alguien que dotaba a sus personajes de una gran veracidad. La Rosina del *Barbero de Sevilla* de Puccini, fue uno de los personajes mejor defendidos en los teatros de Milán y Nápoles. Su voz cálida y cristalina, poseía además una tesitura amplia y de gran fortaleza, inusual en las sopranos ligeras.

Victoria de los Angeles .- Nació en Barcelona el 1 de noviembre de



1923, falleció el 15 de enero de 2005. Soprano española era hija de un bedel de la Universidad de Barcelona. Su nombre completo era Victoria de los Ángeles López García. Descubrió su vocación musical muy joven, y ganó diversos concursos de canto internacionales, en especial el festival de Ginebra.

Estudió en el Conservatorio Superior de Música del Liceo, donde se graduó en sólo tres años, en 1941, cuando contaba 18 años de edad. Ese mismo año realizó su presentación operística en el Gran Teatro del Liceo para proseguir luego con sus estudios.

En 1945 hizo su debut profesional con el papel de la Condesa en *Las Bodas de Fígaro* de Mozart. Después ganó el primer premio en el concurso internacional de Ginebra de 1947. En 1948, interpretó en Londres *La Vida Breve* de Manuel de Falla, acompañada por la orquesta de la BBC.

En 1949 interpretó en la ópera de París el papel de Marguerite en la ópera *Fausto*. En 1950 debutó en el Festival de Salzburgo y en la Royal Ópera House; fue la Mimi de *La Bohème* en el Covent Garden londinense, teatro en el que siguió actuando de forma regular hasta 1961.

Fue muy apreciada en el Teatro Colón de Buenos Aires entre 1952 y 1980- en el primer coliseo argentino debutó como *Madama Butterfly* y se la recuerda por su actuación en *Manon*, *Werther*, *El Barbero de Sevilla*, *Las Bodas de Fígaro* y *Lohengrin* y en la Scala de Milán entre 1950 y 1956.

Actuó por vez primera en los Estados Unidos en octubre de 1950 con un recital en el Carnegie Hall. En marzo del año siguiente, hizo lo mismo en el Metropolitan Ópera de Nueva York y cantó regularmente con esa compañía hasta 1961. En sólo tres años y sólo siete después de su debut, ya había cantando en los teatros más importantes del mundo.

Fue la primera cantante española en actuar en el Festival de Bayreut (1961 y 1962). Interpretó el papel de Elisabeth, de *Tannhäuser*, a las órdenes del nieto de Richard Wagner, que quedó tan impresionado con su actuación que volvió a invitarla al año siguiente.

Desde finales de los 60, Victoria de los Ángeles se dedicó principalmente a su carrera como concertista. A pesar de ello, siguió realizando algunas apariciones en la ópera su despedida de la ópera fue en el Teatro de la Zarzuela de Madrid en 1980, precisamente con el papel de Mélisande. Dio su último recital en 1996, a los 72 años.

Preciosa voz de soprano lírica, poseedora de un timbre inconfundible, supeditó siempre el lucimiento personal a las exigencias y el espíritu de la partitura. Los críticos coinciden en afirmar que la voz de Victoria es una de las más exquisitas y delicadas que haya dado el siglo XX. Sin poseer la belleza tímbrica de Tebaldi ni la fuerza dramática de Callas, era un compendio de una y otra. Siempre se señaló que sus agudos eran algo tirantes y metálicos, algo que tenía como contraprestación la posibilidad de cantar papeles de mezzosoprano, como *Carmen* o la Rosina de *El Barbero de Sevilla*. Fue sin duda una de las más grandes artistas que ha dado la ópera.

Aclamada en el escenario y maltratada por la vida, Victoria de los Ángeles tuvo que lidiar con tragedias reales que supo asumir y superar trasladándolas a su expresión vocal. Estuvo casada con Enrique Magriñá, con el que tuvo dos hijos. El mayor falleció unos años antes que ella. El segundo padece el síndrome de Down. Alejada del mundanal ruido por decisión propia, no se volvió a tener noticias de ella hasta el 15 de enero del 2005, cuando, víctima de una bronquitis, se iba para siempre, a los 81 años, una de las más grandes voces del siglo XX.



Pilar Lorengar.-Lorenza Pilar García Seta, de nombre artístico Pilar Lorengar, fue una conocida soprano. Nació en Zaragoza el 16 de enero de 1928, falleció en Berlín el 2 de junio de 1996.



Estudió ocho años con Angeles Ottein y más tarde en Berlín con Carl Ebert. En 1949 debutó como cantante del coro en el Teatro de la Zarzuela, dónde estuvo trabajando varios años. En 1952 debutó como solista en Barcelona en la *Novena Sinfonía* de Beethoven y el *Réquiem* de Brahm.

Como cantante de ópera debutó en 1955 como Cherubino en Festival Internacional de arte lírico de Aix-en-Provence y a continuación como Violetta en *La Traviata* de Verdi en el Royal Ópera House del Covent Garden de Londres. Un año más tarde actuó en el Festival de Glyndebourne y en 1958 en el Teatro Colón de Buenos Aires como *Reina de la Noche* de *La Flauta Mágica*. Ese mismo año fue contratada por la Deutsche Oper Berlín, dónde permaneció hasta el fin de su carrera como una de las artistas más apreciadas del ensemble. En 1963 se le concedió el distinguido título de Kammersängerin (Cantante de cámara).

En 1961 actuó por primera vez en Salzburgo con *Idomeneo*. En la Metropolitan Opera de Nueva York debuta en 1966 como la Donna Elvira de *Don Giovanni*. Varias tournées la llevan también a Japón. Otros puntos álgidos de su amplio repertorio fueron la Elisabeth de *Tannhauser* y la Elsa de *Lohengrin*.

Como cantante invitada actuó a menudo en la ópera de Viena y en conciertos de la Filarmónica de Viena. Su último éxito en Berlín fue la Valentine de *Les Huguenots* de Meyerbeer.

En 1991 fue galardonada con el Premio Príncipe de Asturias, en compañía de Victoria de los Angeles, Teresa Berganza, Monserrat Caballé, Joseph Carreras, Alfredo Kraus y Plácido Domingo.

El 1 de octubre de 1994 recibió la Orden al Mérito del estado de Berlín. Pilar Lorengar murió en 1996 a los 68 años de cáncer, en su patria de elección, Berlín.

Monserrat Caballé.- María de Montserrat Bibiana Concepción Caballé i



Folch, nació en Barcelona el 12 de abril de 1933, es una cantante lírica española con tesitura de soprano. Es reconocida por su técnica vocal y sus interpretaciones del repertorio verista y belcantista. Su voz es notable por su pureza, control y potencia absoluta

Es una mujer de origen humilde que vivió en la posguerra española y que gracias a su madre, que le enseñaba conceptos básicos de solfeo, y a una adinerada familia barcelonesa logró ingresar -a la edad de 11 años- en el Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, en un principio con una beca y más tarde con el apoyo económico de sus primeros mecenas. Ganó la medalla de oro de 1954. En 1950 pisó por primera vez un escenario cantando el papel titular de *La Serva padrona* de Giovanni Pergolesi, en el Teatro Fortuny de Reus.

Ingresó en la compañía del Teatro Municipal de Basilea en 1956, donde hizo su debut operístico fuera de España, el 17 de noviembre de ese mismo año, interpretando Mimí en *La Bohème*, además de un gran repertorio de papeles, incluyendo *Tosca*, de Puccini, *Aida* de Verdi, y *Arabella y Salomé* de Richard Strauss. En 1962 regresa a Barcelona y debuta en el Liceu el 7 de enero, con *Arabella*.

Se podría decir que su primer éxito internacional tuvo lugar en 1965, cuando el 15 de abril sustituyó a Marilyn Horne, que indisputada no pudo cantar en la versión en concierto de *Lucrecia Borgia* en el Carnegie Hall de Nueva York; su interpretación causó sensación y la hizo famosa en el mundo de la ópera. Un periódico neoyorquino tituló al día siguiente: «Callas + Tebaldi = Caballé».

Después, ese mismo año, debutó en la Metropolitan Opera House con el personaje de Marguerite en el *Fausto* de Gounod de. En 1972 debutó en La Scala con *Norma* de Bellini y con *Violetta* en el Royal Ópera House de Londres. En 1974 grabó con gran éxito una función señalada como histórica de la ópera *Norma* en el théâtre antique d'Orange. En 1980, interpretó *Semiramide* de Rossini en el Festival de Aix-en-Provence, dirigida por Jesús López Cobos.

En 1982 recibió la Medalla de Oro de la Generalitat de Cataluña y en 1988 el Premio Nacional de Música de España.



Entre 1987 y 1988 interpretó el álbum *Barcelona* junto al vocalista Freddie Mercury con quien forjó una gran amistad. En el proyecto, donde participaron en la composición de las canciones Freddie Mercury y Mike Moran también intervinieron Tim Rice y Montserrat Caballé donde su tema principal, "Barcelona" fue elegido por el Comité Olímpico español, himno oficial de Los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Desgraciadamente no pudieron actuar en directo en la ceremonia de apertura de 1992 por el

fallecimiento de Freddie Mercury un año antes.

Montserrat Caballé ha interpretado más de ochenta personajes operísticos, que van desde la ópera barroca, hasta Verdi, Wagner, Puccini y Richard Strauss. Ha interpretado papeles tan diferentes como *Norma*, *Salomé*, *Violeta*, *la Marschallin*, *Semiramide* o *Isolda*, amplitud de repertorio reflejado en sus muchas grabaciones.

Premio Príncipe de Asturias de las Artes 1991 a la Generación Lírica Española representada por Montserrat Caballé y otros cantantes españoles.

El 20 octubre de 2012, sufrió un ictus de carácter leve en Ekaterimburgo durante una gira por Rusia, fue trasladada al hospital de Sant Pau de Barcelona y recibió el alta hospitalaria once días después.

Está casada desde 1964 con el tenor Bernabé Martí, con el que ha tenido dos hijos: Bernabé y Monserrat Martí Caballé (también conocida como Montsita); esta última también se ha dedicado a la ópera como soprano y ha grabado varias canciones con ella.

En julio de 2008 fue investida doctora honoris causa por la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, al mismo tiempo que se definía como a "española" y "bilingüe".

El 4 de diciembre de 2009 fue distinguida como "Cavaliere di Gran Croce OMRI" por el presidente de la República Italiana. El 8 de febrero de 2011 fue investida doctora honoris causa por la Universidad de Barcelona.



Teresa Berganza.-Nació en Madrid el 16 de marzo de 1933 es una reconocida mezzosoprano, asociada con personajes de óperas de Rossini, Mozart y Bizet. Es admirada por su técnica, musicalidad y presencia en escena.



Berganza estudió piano y canto en el Conservatorio de Madrid, donde obtuvo el primer premio de canto en 1954. Debutó en esa ciudad en 1955.

Dos años después (1957) hizo su debut internacional en el Festival de Aix-en-Provence, como Dorabella. Durante los siguientes diez años debutó en otros importantes teatros y festivales de ópera, a saber: La Scala (1957), Festival de Glyndebourne (1958), Royal Opera House (1959) como Rosina, Ópera del Metropolitan (1967) como Cherubino y también actuó en la versión cinematográfica de *Don Giovanni* dirigida por Joseph Losey actuando como Zerlina trabajando en conjunto con José van Dam, Ruggero Raimondi y Kiri Te Kanawa.

Otro hito importante en su carrera fue su estreno como recitalista, en el Carnegie Hall en 1964. Su repertorio de concierto incluye canciones españolas, francesas, alemanas y rusas. De 1957 a 1977 Berganza estuvo casada con el pianista Félix Lavilla, con quien ha grabado y actuado con regularidad.

En 1991, Berganza y otros cantantes españoles fueron reconocidos con el Premio Príncipe de Asturias de las Artes. En 1992, participó en la ceremonia inaugural de la Exposición Universal de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona. En 1994 fue elegida miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, primera mujer en obtener esta distinción.



Actualmente, Berganza es profesora titular de la Cátedra de Canto en la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Asimismo, dicta clases maestras en varias partes del mundo. Además le han dedicado un conservatorio en Madrid, el conservatorio Teresa Berganza. Es

Premio Nacional de Música de España.

Tenores

Julián Gayarre.- Sebastián Julián Gayarre Garjón, nació el 9 de enero de 1844 en Roncal (Navarra), falleció el 2 de enero de 1890, en el seno de una



familia humilde. Después de abandonar la escuela, una vez terminados los estudios elementales, con tan solo trece años, comenzó a ganarse la vida como pastor.

Dos años después su padre decide enviarlo a Pamplona, para trabajar como dependiente de un pequeño establecimiento. Aquí es donde se produce su primer contacto con la música, dejando el negocio abandonado para seguir a una banda de música que pasó desfilando por delante de la tienda. Esto le supuso el despido y la vuelta a Roncal.

Posteriormente, trabajó en una forja en Lumbier, que dejó a los 18 años, cuando decidió regresar a Pamplona para instalarse como herrero.

Se cuenta que Gayarre tenía por costumbre cantar mientras trabajaba, por lo que un compañero le ofreció apuntarse al recién creado Orfeón Pamplonés que dirigía Joaquín Maya, quien lo admitió como primer tenor, al escuchar la voz del joven Gayarre.

Así entró en contacto con el mundo del solfeo de la mano del método de Hilarión Eslava, maestro navarro de Burlada, quien le ayudó a marchar al Conservatorio de Madrid como becario, donde ganó el segundo premio de canto en 1868.

Con 25 años y tras ser rechazado por el maestro Gaztambide, regresó fracasado a Pamplona. Sus protectores y amigos de Pamplona le consiguieron una beca de la Diputación Foral de Navarra que le llevó a estudiar a Milán, donde alcanzó un éxito clamoroso en apenas tres meses. A partir de ese momento su carrera fue imparable.

Triunfó en Bolonia, Roma, en la Ópera de San Petersburgo (donde cantó por primera vez su ópera predilecta, *La Favorita*, Moscú, Viena, etc.. Su consagración definitiva llegó el 2 de enero de 1876, en La Scala de Milán con *La favorita*, obra que le colocó como primer tenor del mundo. Sus actuaciones en Londres, Buenos Aires, Austria, Alemania, Madrid, Sevilla, Barcelona, Nápoles, París, le valieron el sobrenombre de «senza rivali, le Roi du chant».

En diciembre de 1889, en Madrid, accedió a cantar *Los pescadores de perlas*, a pesar de encontrarse enfermo, probablemente de un cáncer de laringe. Salió a escena y al atacar una nota aguda se le quebró la voz y

sufrió un desvanecimiento. Gayarre cae en una profunda depresión que, unida al cáncer, le lleva a la muerte a las 4:25 de la madrugada del 2 de enero de 1890, a los 46 años de edad, en Madrid.

Julián Gayarre murió soltero, pero se sabe que tuvo una hija con la tiple María Mantilla que se llamó como su madre y a la que Gayarre no olvidó en su testamento.



En Roncal, su pueblo natal, se encuentra el panteón-mausoleo erigido en su honor, obra de Mariano Benlliure. Allí es donde descansa su cuerpo embalsamado. Antes de su embalsamamiento, los doctores que le siguieron durante su enfermedad le extrajeron la laringe (actualmente, se puede ver en el Museo de Navarra). La casa en Roncal que regaló a sus padres ha sido convertida en Casa-Museo. El amor que sintió por su pueblo natal le llevó a

financiar la construcción de las escuelas, así como del frontón.



En 1902 se inaugura en Pamplona el Teatro Gayarre en memoria del tenor.

Se discute mucho acerca de la existencia de grabaciones del propio Gayarre. Aunque no se conoce ninguna actualmente, sí es cierto que podrían existir pues ya se habían inventado técnicas de grabación

Marcos Redondo Valencia.- Nació en Pozoblanco (Córdoba), el 24 de noviembre de 1893; falleció en Barcelona el 17 de julio de 1976. Conocido como Marcos Redondo fue un barítono especializado en el popular género lírico español de la Zarzuela. El conservatorio de Pozoblanco y Ciudad Real tienen su nombre.



El fondo de Marcos Redondo se conserva en la Biblioteca de Cataluña.

Procedía de una familia de clase media y con interés por la música (su madre tenía diecisiete hermanos de los que quince sabían tocar algún tipo de instrumento). A consecuencia de la temprana muerte de su padre, tenía dos años de edad cuando se ve obligado a vivir en casa de sus abuelos en Ciudad Real. Allí ingresará como “seise” en la catedral y cantará en todas las funciones religiosas.

Animado por sus abuelos, quienes reconocen en él una gran voz, decide trasladarse a Madrid en 1913 con el fin de ingresar en el conservatorio y poder estudiar canto. Tras finalizar los estudios debutará en el Teatro Real de la capital de España en 1915 con *La traviata*. Pese al éxito obtenido (el público pide que repita algunos fragmentos de la obra), decide trasladarse a Italia y poder perfeccionar su estilo. Allí estudiará con los maestros Betinelli y Franceschi, regresando en 1919 a Madrid y a su Teatro Real, para volver a debutar, esta vez como profesional, interpretando la misma obra que cuatro años atrás le diese cierta popularidad en los círculos artísticos de la capital española.

Una vez más decide trasladarse a Italia en donde firmará varios contratos para representar un total de veinte repertorios de óperas diferentes. Estos contratos, con el tiempo, le llevarán a realizar giras a diferentes ciudades de América. En su repertorio operístico cabe destacar obras como *La Favorita*, *La Traviata*, *La Bohème*, *Payasos* y *Adriana Lecouvreur*; Por las cuales fue elogiado y considerado, en su día, un barítono de primera fila.

Tras esta época italiana, decidirá en 1923 fijar su residencia en Barcelona. Una vez en la ciudad condal es convencido por José Gisbert para que se dedique a la zarzuela, género que tras muchas dudas decide abordar. Desde entonces y hasta su retiro en 1957 se dedicará casi en exclusividad a este género, estrenando *La Bella Burlada* de José Padilla que se hace centenaria en cartel y llegando a tener en su repertorio más de cien obras y llegando a establecer el récord de 362 zarzuelas representadas en una sola temporada. Desde entonces, muchos serán los que consideren a Marcos Redondo como el mejor barítono de zarzuela en España.

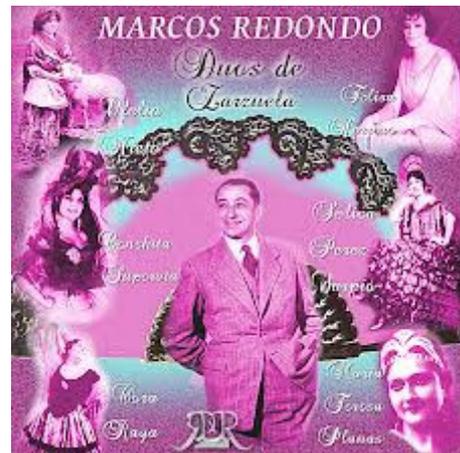
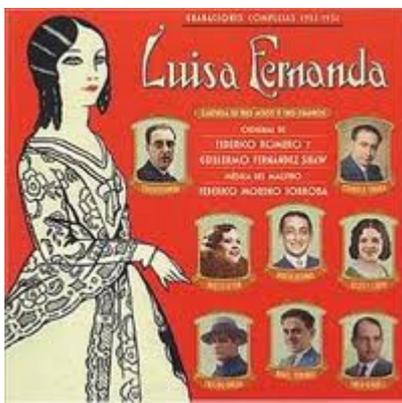


Sus últimos años los pasará en Barcelona, retirado de la escena, hasta su muerte acaecida el 17 de julio de 1976.

Como características de su voz, se señalan la extensión, el brillo, la potencia y especialmente la belleza tímbrica, que unidas a sus dotes y cualidades teatrales, hacían que representase voces barítonas de forma admirable. Otra de sus características será la gran holgura en su registro, circunstancia que hace que a

veces haya actuado como tenor en algunas de las obras representadas.

La discografía de Redondo es muy variada, por un lado tenemos las óperas, éstas bastantes escasas. Por otro las zarzuelas, muy numerosas y que alcanzan los quinientos títulos. Entre estos cabe destacar, *La Revoltosa*, *La Verbena de la Paloma* y *La Reina Mora*. Editados en sellos como Odeón, Columbia y Regal. También grabó numerosas romanzas entre las que destacan *La Tempestad*, *La Pastorela*, *El Grumete*, *El Juramento*... entre otras muchas. Finalmente existen canciones de la más diversa índole también grabadas en los anteriores sellos discográficos citados.



Alfredo Kraus Trujillo.- Nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 24 de noviembre de 1927, falleció en Madrid el 10 de septiembre de 1999.



De madre española y padre austriaco, Kraus inició sus estudios musicales con lecciones de piano a los cuatro años de edad, y cantando en el coro de la escuela a los ocho.

Fue un tenor y profesor de canto español. Es considerado uno de los mejores tenores líricos ligeros de la segunda mitad del siglo XX. Su personaje más conocido fue *Werther*, de la ópera de Jules Massenet.

Debutó internacionalmente en el Teatro Real de El Cairo en 1956 con el papel del Duque de Mantua en la ópera *Rigoletto* de Verdi y con el papel de Mario Cavaradossi en la ópera *Tosca*, de Puccini. Dos años después, el 27 de marzo de 1958, en el Teatro Nacional de San Carlos de Lisboa se presenta junto a Maria Callas, en una legendaria producción de la ópera *La Traviata* que fue grabada. Siguieron debuts en Londres en 1959, Milán en 1960, Chicago en 1962 y Nueva York en 1966.

En 1959 protagoniza la película *Gayarre*, dando vida al tenor navarro.

Recibió el Premio Canarias de Bellas Artes e Interpretación en 1985, y el Premio Príncipe de Asturias de las Artes en 1991.

La crítica internacional y el público más entendido y exigente han considerado a Alfredo Kraus como uno de los mejores tenores líricos del mundo y el más grande belcantista de su generación.

Fue un aplaudido intérprete de óperas como *La Traviata*, *Lucia di Lammermoor*, *La sonnambula*, *La Fille du Regiment*, *Werther*, *Romeo y Julieta*, *Rigoletto*, *Lucrezia Borgia*, *El Barbero de Sevilla*, *Les Contes d'Hoffmann*, *I Puritani*, etc. Kraus también fue un destacado intérprete de zarzuela con grandes éxitos como: *La Tabernera del Puerto*, *Doña Francisquita*, *La Revoltosa*, *El Huésped del Sevillano*, etc.

En sus últimos años se dedicó a la docencia. Fue maestro de jóvenes intérpretes como el tenor venezolano Aquiles Machado, el tenor italiano Giuseppe Filianoti y el tenor griego Mario Frangoulis. Finalmente y como honor inédito en la historia de un artista vivo, el auditorio de su ciudad natal se llamó Auditorio Alfredo Kraus de Gran Canaria.

Plácido Domingo.- José Plácido Domingo Embil, nació en la calle Ibiza de Madrid el 21 de Enero de 1941, hijo de los cantantes de zarzuela Plácido Domingo y Josefa Embil.



Fue conocido en su familia como El Granado, por cantar desde muy pequeño la canción Granada de Agustín Lara. En 1949 su familia se trasladó a la Ciudad de México para trabajar en teatro musical y pronto destacó en las lecciones de piano, para luego estudiar en la Escuela Nacional de Artes y en el Conservatorio Nacional de Música de la capital mexicana, estudiando piano y dirección de orquesta. En esa época, junto con sus estudios, intentó ser

futbolista profesional. En 1957 se casó con la pianista mexicana Ana María Guerra Cué, con quien tuvo a su primogénito, José Plácido Domingo Guerra, nacido el 16 de junio de 1958. El matrimonio no duró.

En el 1962 se casó con la soprano de Veracruz, Marta Ornelas, a quien conoció estando en el conservatorio.

Es conocido por su voz versátil, que le ha permitido cantar como barítono y tenor. Además es director de orquesta, productor y compositor, y director general de la Ópera Nacional de Washington y en la Ópera de los Angeles (en California).

Comenzó como barítono. Debutó en escena el 12 de mayo de 1959 en el teatro Degollado, de Guadalajara (México), como Pascual, en *Marina*. Le siguió el papel de Borsa en *Rigoletto*, Padre Confesor en *Diálogos de Carmelitas*, y otros. En 1959 debutó como tenor interpretando a Alfredo en *La Traviata*, en el teatro María Teresa Montoya de la ciudad de Monterrey. Posteriormente siguió interpretando zarzuela con sus padres.

En 1962 se unió a la Ópera de Tel Aviv en la cual nacería su fama. Pasó allí dos años y medio; cantó en 280 representaciones. Después de dejar Israel, la esposa de Plácido Domingo abandonó su carrera como cantante, para dedicarse al cuidado de sus hijos: Plácido, Jr. (nacido en 1965) y Álvaro (nacido en 1968). Posteriormente, se ha dedicado a la dirección de escena.

Para la Copa del Mundo España 1982, grabó el Tema Oficial de dicha Copa FIFA de Fútbol.

El 19 de septiembre de 1985, el mayor terremoto en la historia de México que devastó parte de la capital, sobre todo, en la zona del Centro Histórico y algunos barrios cercanos, fallecieron su tía, su tío, un sobrino y el joven

hijo de su sobrino, al caerse el bloque de apartamentos edificio Nuevo León en el complejo urbanístico de Tlatelolco. El propio Plácido Domingo intervino en las labores de rescate. A lo largo del año siguiente, dio conciertos benéficos para las víctimas. Uno de los más importantes fue el 23 de agosto de 1986, «Plácido y sus Amigos» en el Amphitheater de los Ángeles, donde participaron Sinatra, Julie Andrews, y el grupo Pandora de México. Y publicó un álbum de uno de tales eventos.



El 21 de agosto de 2007, en reconocimiento a su labor artística y a su aporte a las víctimas del terremoto de 1985, el artista fue homenajeado en la capital mexicana con una estatua en su honor, fundida a partir de llaves donadas por la población. La pieza, obra de la escultora Alejandra Zúñiga, mide dos metros, pesa cerca de trescientos kilogramos y forma parte del proyecto Grandes Valores. Plácido Domingo ha regalado casas a familias sin recursos en México, sobre todo por los daños del huracán Paulina, en el estado de Guerrero. La constructora diseñó y bautizó con su nombre a un modelo de casa, llamada «Plácido», de las cuales se construyeron miles.

El 18 de diciembre de 2009, fue declarado Huésped distinguido de la Ciudad de México por parte del jefe de gobierno capitalino.

El 21 de enero de 2011, día de su 70 cumpleaños, fue homenajeado con una función de gala en el Teatro Real de Madrid, a la que asistieron, entre otras personalidades, la reina Sofía, que acompañó al tenor en el palco real. Ese mismo mes había estrenado en el coliseo madrileño la representación de *Ifigenia en Táuride*, de Gluck.

En 1966 cantó el papel titular en el estreno estadounidense de Don Rodrigo, de *Ginastera*, con gran éxito. Se dio a conocer internacionalmente con su debut en Hamburgo en 1967. Interpretó por primera vez en el MET de Nueva York el 28 de septiembre de 1968, cantando con Renata Tebaldi. Desde entonces, ha abierto la temporada de este teatro en veintiuna ocasiones, superando el récord anterior, que estaba en poder de Enrico Caruso, en cuatro. Realizó numerosos debuts en los Estados Unidos, sobre todo en Nueva York y San Francisco, aunque tampoco dejó de hacer giras en ciudades de Europa, durante los años sesenta. Debutó en la Ópera Estatal de Viena en 1967, en la de Chicago en 1968. Sus presentaciones en La Scala y en la Ópera de San Francisco son de 1969, en el Covent Garden en 1971 y en el Teatro Colón de Buenos Aires debutó en 1972 con *La Forza del Destino* de Verdi junto a Martina Arroyo, volvió al Colón en 1979 para *La Fanciulla del West*, 1981 con *Otello* junto a Renato Bruson y Teresa Zylis-Gara, en 1982 con *Tosca* junto a Eva Marton, en 1997 para

Samsón y Dalila y en 1998 se despidió con *Fedora* de Giordano junto a Mirella Freni y Sherrill Milnes. Ha cantado en prácticamente todos los teatros importantes de ópera del mundo, y en los principales festivales. Ha trabajado, entre otros, con von Karajan, Zubin Mehta, y Carlos Kleiber.

Quizá sea el más versátil de todos los tenores vivos. Su repertorio es muy variado y en varios idiomas: ha cantado en italiano, francés, alemán, español, inglés y ruso. Y ha interpretado desde obras de Händel y Mozart hasta Mahler y Tan Dun.

En escena ha cantado más de noventa papeles diferentes, y si se incluyen las grabaciones, sobrepasa los ciento veinte. Su principal repertorio, no obstante, es italiano, francés y alemán. Ha representado con éxito papeles wagnerianos, tanto en el Festival de Bayreuth como en otros teatros de ópera, en particular en *Lohengrin* y *Parsifal* (destacada representación la de 1991), y Siegmund en *La Valquiria*.

Sigue añadiendo óperas a su repertorio, como la reciente obra de Franco Alfano, *Cyrano de Bergerac* en el MET y la Royal Ópera House en Londres. O la ópera *El Primer Emperador de China* (Qin Shihuang), de Tan Dun (2006).

La ópera barroca también ha pasado a formar parte de su repertorio, al debutar en este género el 26 de marzo de 2008 interpretando el papel de Bajazet en la obra *Tamerlano*, de Händel (Teatro Real de Madrid).

Después de siete de años de ausencia en la ciudad de México, ofreció el 19 de diciembre de 2009 un concierto al aire libre en dicha ciudad, en el que se hizo acompañar por primera vez de su hijo Plácido Jr. y las intérpretes mexicanas Eugenia Garza, María Alejandres y Olivia Gorra, cantando arias de ópera, zarzuela, poemas, música ranchera y tradicionales canciones navideñas.

En los primeros años del siglo XXI ha intensificado su labor como director de orquesta y artista, tanto de óperas como, ocasionalmente, de orquestas sinfónicas. Dirigió por primera vez el 7 de octubre de 1973 *La Traviata*, en la Ópera de Nueva York. Obtuvo un gran éxito con *Carmen* para la inauguración de la Exposición Universal de Sevilla en 1992. Dirigió la Orquesta sinfónica de Montreal el 8 de noviembre de 2005.

Desde 1996 es director artístico de la Ópera Nacional de Washington. En 1998 fue nombrado director artístico de la Ópera de los Ángeles, de la que se convirtió en director general en 2003.

Grabó dúos con muchos otros cantantes como José María Cano, Mocedades, Carlos Santana, Luis Cobos, y otros. En 1993 fundó Operalia, concurso para jóvenes cantantes de ópera.

Entre sus récords está, asimismo, el haber recibido una hora de aplausos en la Opera de Viena después de cantar *La Bohème*, una marca recogida incluso por el Libro Guinness, o haber reunido en un concierto a 400.000 personas en el Central Park neoyorquino, pese a la lluvia.



Con José Carreras y Luciano Pavarotti, formó en 1990 la célebre sociedad artística de Los Tres Tenores en Roma, con motivo del Mundial de fútbol Italia 1990. El evento fue concebido, para reunir dinero para la Fundación Internacional contra la Leucemia José Carreras. Posteriormente, se ha repetido en los tres siguientes mundiales: 1994, Los Ángeles; 1998, París; y 2002, Yokohama. Estas actuaciones de los tres tenores, junto al director de orquesta Zubin Mehta, pretenden acercar la ópera al gran público, lo cual no ha estado exento de controversia. Su talento ha sido reconocido por ambos tenores e incluso Pavarotti, al ser entrevistado en alguna ocasión, declaró: «Si me invitaras a cenar y, para agradarme, pusieras una grabación mía antigua, te dejaría plantado de inmediato. Si quieres que me quede, hazme oír la voz de Plácido».

En junio de 2006, se presentó junto con la soprano rusa Anna Netrebko y con el tenor mexicano Rolando Villazón con motivo del Mundial de fútbol 2006 en Alemania y en la propia ceremonia de clausura de este evento.



Resultó muy memorable su interpretación de la romanza *No puede ser*, perteneciente a la zarzuela *La Tabernera del Puerto* de Pablo Sorozábal, la cual le valió una gran ovación del público.

Es también un gran filántropo; ha ayudado a los necesitados en diferentes partes del mundo, como en catástrofes naturales, ya sea en terremotos o huracanes.

Se ha presentado con un gran éxito en Santiago de Chile con motivo del aniversario número 150 del Teatro Municipal de Santiago, en un concierto al aire libre gratuito para un público de unas 15.000 personas, muchas de las cuales esperaron por más de 8 a 10 horas su presentación y que llegaron de muchos lugares del país, en la Plaza de Armas de dicha ciudad.

Ha actuado en compañía de la también cantante lírica chilena Verónica Villarroel. El concierto fue el día 11 de marzo de 2007.

En las últimas décadas hizo incursión en la música pop, haciendo duetos con Carlos Santana (Shaman), el grupo vocal mexicano Pandora, el cantante ranchero Alejandro Fernández, así como el cantante estadounidense Michael Bolton, con el que hizo una sentida versión del Ave María.

Domingo ha aparecido en seis óperas filmadas: *Madama Butterfly*, *Carmen*, *Francesco Rosi* (ganadora de un premio Grammy), *Tosca* dirigida por Bosio, así como en tres dirigidas por Zeffirelli: *Otello*, *Cavalleria Rusticana*, *Pagliacci*, y *La Traviata*, que recibió igualmente un premio Grammy. Y también en numerosos videos de zarzuela, como *Luisa Fernanda* de Moreno Torroba.



Mario Cavadarossi, de *Tosca*

Rigoletto



José Carreras.- Josep Maria Carreras i Coll, nació en Barcelona el 5 de diciembre de 1946, más conocido internacionalmente como José Carreras, es un tenor español, famoso por sus interpretaciones en obras de Verdi y de Puccini.



Carreras demostró sus actitudes musicales desde niño. Cantaba a los pasajeros del buque en el cual se trasladó a Buenos Aires, donde vivió con su familia en 1951, en la localidad de Villa Ballester, por un año, regresando luego con la misma a España. A la edad de 8 años realizó su primera actuación en público al cantar: *La donna é mobile* en la radio española. A los once años apareció por primera vez en el Liceu barcelonés como un joven soprano en el papel de narrador de la ópera de Manuel de Falla *El Retablo de Maese Pedro* y en un pequeño papel en el segundo acto de *La Bohème*.

Durante su adolescencia, Carreras había estudiado química antes de estudiar en el Conservatorio Superior de Música del Liceo.

Debutó en 1970 en Barcelona como Ismael en *Nabucco* y en la ópera *Norma*, llamando la atención de la soprano Montserrat Caballé que protagonizaba la obra. Caballé le invitó a cantar en la producción *Lucrezia Borgia*, el primer gran éxito de Carreras. Volvió a cantar con Caballé en 1971 interpretando *Maria Stuarda* en Londres. Los dos cantantes han coincidido en diversas obras con posterioridad.

En 1972 debutó en los Estados Unidos en el papel de Pinkerton de *Madame Butterfly*. En 1973 debutó en Londres, y en 1974 en Viena interpretando *La Traviata*. A los 28 años, Carreras había cantado ya 24 óperas diferentes. En 1978 interpretó *Don Carlo* en el Festival de Salzburgo, bajo la dirección de Herbert von Karajan.

En 1973 debutó en el Teatro Colón de Buenos Aires como Alfredo en *La Traviata*, volvió al Colón en 1987 para un recital junto a Agnes Baltsa.

En 1984 graba la "versión operística" de *West Side Story* en el papel de Tony al lado de la soprano Kiri Te Kanawa, compuesta y dirigida por Leonard Bernstein. Esta versión tuvo un premio Grammy en 1985.

En 1986 debuta como actor interpretando al tenor Julián Gayarre en la película *Romanza final (Gayarre)* dirigida por José María Forqué.

En 1987, cuando se encontraba en la cumbre de su carrera, le fue diagnosticada una leucemia y los médicos le dieron pocas posibilidades de sobrevivir. Tras duros tratamientos que incluyeron radioterapia y quimioterapia, y un autotrasplante de médula, Carreras pudo reanudar su trayectoria artística. En 1988 fundó la Fundación Joseph Carreras contra la

leucemia, una organización que apoya económicamente la investigación contra la leucemia y que mantiene un banco de donantes de médula ósea.

Carreras también es conocido por su labor humanitaria a través de su fundación de lucha contra la leucemia "Fundació Internacional Josep Carreras per a la Lluita contra la Leucèmia", que creó después de recuperarse en 1988 de esa enfermedad.

Ya era un muy famoso intérprete, se hizo aún más popular entre el público general gracias a su participación en "Los Tres Tenores" junto a Luciano Pavarotti y Plácido Domingo.



En 1990, José Carreras debuta internacionalmente en el Concierto de Los Tres Tenores, realizado en las Termas de Caracalla, junto con Plácido Domingo y Luciano Pavarotti.

En 1991 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de las Artes.

El 17 de junio de 2008 celebra un acto en el Teatre del Liceu de Barcelona con motivo de sus cincuenta años desde su debut en este mismo escenario lírico.

Bibliografía

Gran Enciclopedia Larousse

Internet. Wikipedia.

Periódico ABC, del mes de Abril de 2013.